

INFORME PRELIMINAR

**EL TRATADO DE LIBRE COMERCIO DE
CENTROAMERICA CON ESTADOS UNIDOS DE
AMERICA**

ESTRUCTURA PRELIMINAR DEL TRABAJO

PARTE 1 CONTEXTO Y REFERENTES

PARTE 2 BALANCE DE FUERZAS: FORTALEZAS, DEBILIDADES AMENAZAS Y OPORTUNIDADES DEL CAFTA PARA CENTROAMERICA.

PARTE 3 ALGUNAS REACCIONES PROPOSITIVAS

El Tratado de Libre Comercio de Centroamérica con Estados Unidos de América (CAFTA según sus siglas en inglés) es la expresión de los nuevos conceptos de regionalización neoliberal. Su lanzamiento oficial tuvo lugar en Estados Unidos de América el 8 de Enero del 2003. Después de un año de negociaciones entre los equipos negociadores de las naciones de Centroamérica y el equipo negociador de Estados Unidos de América a desarrollarse en todas las capitales centroamericanas y en varias ciudades estadounidenses, su conclusión está prevista para el mes de Diciembre de ese propio año.

Si bien el CAFTA coloca el énfasis en la liberalización comercial su esencia y lugar en un mundo en proceso de globalización rebasa los temas estrictamente comerciales para asumir también dimensiones económicas, financieras, estratégicas, políticas, históricas, culturales y ambientales lo que convierte a este proyecto en un fenómeno multidimensional.

El presente estudio se propone analizar el CAFTA desde distinto ángulos; uno de ellos es como continuidad de la esencia del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (NAFTA según sus siglas en inglés) formado por Canadá, Estados Unidos de América y México vigente desde el año 1994. Otro ángulo de análisis responde a la idea de que el CAFTA actuará como una especie de balón de ensayo para el Acuerdo de Libre Comercio de las Américas (FTAA según sus siglas en inglés) en proceso de negociación y que debe entrar en vigor en el 2005. Desde otra arista, el CAFTA deberá ser funcional a la consolidación de la megacompetencia de Estados Unidos frente a sus grandes rivales globales (la Unión Europea, Japón y la región de Asia Pacífico), así como al reposicionamiento de Estados Unidos en la arena internacional y su hegemonía hemisférica.

Desde estos ángulos de análisis, Centroamérica es crucial para Estados Unidos tanto por su ubicación geográfica entre el Norte y el Sur de América y entre el polo industrial del Este de la norteamericana nación y la Cuenca del Océano Pacífico, como por la abundancia de mano de obra barata y la biodiversidad y el endemismo que se localiza en su territorio.

Sin embargo, no es previsible que los dividendos para Centroamérica estén a la altura del aporte que hace y hará a Estados Unidos debido a que la asimetría que existe entre esta región y la nación estadounidense implicará importantes obstáculos y múltiples costos que en su mayor parte no serán compensados por la parte norteamericana.

PARTE 1- CONTEXTO Y REFERENTES

a) El contexto mundial

Las negociaciones del CAFTA como también el TLCAN, el ALCA y el Plan Puebla Panamá (PPP) ya en vigor, los distintos tratados bilaterales de liberalización comercial en América y otros proyectos regionales como la Unión Europea (U.E, 1992) y el Foro de Cooperación Asia-Pacífico (APEC según sus siglas en inglés) previsto para el 2025, se inscriben dentro de las nuevas tendencias económicas y políticas internacionales que caracterizan a un mundo que está en proceso de globalización y en el que predomina el modelo neoliberal.

Tales tendencias están asociadas a la transición de la postguerra al siglo XXI. En muchos aspectos, vivimos en un mundo en transición. En los últimos treinta años se han estado produciendo cambios significativos en la ciencia, la técnica y la innovación, en el comercio y las finanzas, en la organización de la producción y el trabajo y en el medio ambiente que han implicado importantes modificaciones a nivel doméstico como global. Pero también están teniendo lugar cambios en las relaciones internacionales que se expresan en nuevas concepciones del comercio internacional y las finanzas internacionales, así como en la competencia y las cuotas de poder de los países y las regiones.

Pero como si no bastaran los cambios económicos para entender la complejidad del contexto en el que tiene que vivir la humanidad, también están teniendo lugar un conjunto de cambios políticos cuyo impacto se deja sentir en todas las latitudes geográficas. A estos cambios se hará una breve referencia en este trabajo.

Esto conforma la idea de un mundo en transición cuyo proceso tiene sus características propias en relación con otros períodos de la historia de la humanidad y entre las cuales se destacan la multidimensionalidad, la simultaneidad, las contradicciones, la insostenibilidad de algunos de los nuevos fenómenos y el hecho de que se trata de un proceso en marcha, no terminado aún cuya complejidad sugiere que hay muchos aspectos que apuntan hacia la incertidumbre -al menos en el corto y el mediano plazo- aunque en otros aspectos, se pudiera estar avanzando hacia la solución de viejos y graves problemas -y también de los nuevos problemas asociados al desarrollo- así como creando las condiciones para mejorar la calidad de la vida de los seres humanos.

En el área de la ciencia y la innovación tienen lugar un conjunto de cambios que impactan en varias direcciones y que están introduciendo modificaciones en el comercio, las finanzas, la transportación, la transmisión de datos, el desplazamiento de personas, valores y carga, la organización de la producción y el trabajo y la productividad de este último. Uno de estos cambios -probablemente el cambio madre- lo constituye la computación cuya múltiple aplicación está permitiendo pasar de la comunicación en tiempo natural a la comunicación en tiempo real, de la era analógica a la era digital y le está otorgando un significativo protagonismo a la telemática (combinación de las telecomunicaciones y la informática). En el área de la tecnología ha sido -y es- fundamental la miniaturización y estandarización de los sistemas y productos (chip, microchip) lo cual constituye una condición esencial para la economía de costos, espacio, tiempo y la ampliación a múltiples áreas como la salud, la instrucción, la cultura, el medio ambiente etcétera todas las cuales pueden actuar como fuentes de ganancia.

Otro cambio importante se da en los nuevos, veloces, más seguros y económicos medios de transporte todo lo cual está implicando mejores condiciones de comunicación, conectividad e interrelación cuyo resultado es el acortamiento de las distancias, la visibilidad de las lejanías y la inmediatez de los sucesos.

Salvados los obstáculos naturales al interior de los países y entre las diferentes latitudes geográficas (lejanía, invisibilidad, océanos, topografía etc.) los agentes económicos -básicamente las empresas transnacionales- y los agentes políticos -sectores de la oligarquía financiera internacional- que han sido los principales dinamizadores de todo este proceso,

se han dado a la tarea de derribar fronteras y barreras (naturales, jurídicas, políticas, ideológicas, culturales ...), liberalizar los espacios económicos, rediseñar las funciones económicas de los estados nacionales y homogeneizar los modelos económicos y políticos de los países como importante condición para el desplazamiento más expedito del capital en sus dos dimensiones, o sea, como valor que busca constantemente valorizarse y como relación social de producción.

En esta dirección es funcional el neoliberalismo en sus dos dimensiones; como modelo económico y como conjunto de conceptos políticos, filosóficos, éticos, morales e ideas que reproducen la hegemonía del capital transnacional.

Como modelo económico lo principal consiste en el sobredimensionamiento de los conceptos de mercado sobre el estado, de los sectores privados de la economía sobre los sectores públicos, de la liberalización de las relaciones económicas sobre cualquier agente que actúe como inductor del desarrollo y de los equilibrios macroeconómicos sobre la equidad social. Desde el punto de vista ideológico asume una significativa importancia el sobreuso de la fuerza sobre el derecho, del individualismo sobre la solidaridad y el compromiso con el mercado sobre el compromiso con los valores no económicos (la familia, la amistad, la fraternidad, el derecho, las ideas y los principios) etcétera.

Como modelo político la democracia representativa es el instrumento que el sistema considera funcional a la reproducción del poder real de la oligarquía internacional y las élites locales además de que ambos contribuyen a la homogeneización del mundo -incluyendo el pensamiento- que como ya se explicó tributa al desplazamiento más expedito del capital.

Desde el punto de vista de las relaciones económicas internacionales los impactos del modelo neoliberal se expresan en una liberalización del comercio que va dejando atrás el concepto de preferencialidad (Nación mas Favorecida) y el concepto de la protección a los agentes nacionales por medio de los aranceles que es funcional a las naciones de menor desarrollo económico, y en su lugar se instaura el concepto de liberalización y reciprocidad que sobredimensiona el papel de la competencia internacional y la teoría de las ventajas comparativas independientemente del nivel de desarrollo económico, tamaño de los mercados, capacidad de respuesta a los ciclos económicos y vulnerabilidad de los países. El concepto de reciprocidad se expresa también en el área de las inversiones extranjeras y consiste en la transición de una determinada preferencia y protección jurídico-económica a los agentes nacionales frente a los inversionistas extranjeros a la concesión de trato nacional al inversionista extranjero.

Desde el punto de vista financiero lo que caracteriza a las finanzas internacionales de la época de la globalización con predominio del neoliberalismo es el desarrollo vertiginoso de la burbuja financiera y la actividad especulativa. Para muchos autores las finanzas internacionales de la actualidad se caracterizan por que son básicamente privadas, prefieren la actividad especulativa, son muy inestables y pronorteamericanas. Tal es así que si en 1973 las transacciones diarias en el mercado financiero internacional eran de unos 15 mil millones de dólares, en el año 1986 ya fueron de 200 mil millones de dólares y hoy se transan en este mercado 2 millones de millones de dólares.

Junto a este proceso de transiciones económicas se ha estado desarrollando otro que es político pero que contribuye a profundizar la complejidad de nuestra época. Se trata de la transición de un ordenamiento político internacional basado en la bipolaridad político-militar que se sustentaba en el equilibrio estratégico entre el sistema socialista mundial -en particular de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas- y el sistema capitalista mundial encabezado básicamente por los Estados Unidos de América. El derrumbe del sistema socialista mundial (1989-1991) significó el colapso de la época de la bipolaridad y el inicio de una etapa caracterizada por la unipolaridad político-militar de Estados Unidos.

La ruptura de la bipolaridad ha desencadenado otras transiciones entre las que se pudieran señalar la crisis del Sistema de las Naciones Unidas y del derecho internacional en la conducción de las relaciones políticas entre los estados y la pérdida de una correlación de fuerzas políticas a nivel mundial que favorecía al socialismo y a las fuerzas del progreso social y la paz.

Desde el decenio de los años 90, la correlación de fuerzas mundiales favorece al imperialismo y esto ha servido como catalizador de la crisis actual del derecho internacional y del multilateralismo cuyo lugar está siendo rebasado por el abuso de la fuerza y por las decisiones unilaterales de los estados u organizaciones más poderosos, en particular de Estados Unidos de América y la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN). Si se quisieran citar algunas pruebas para fundamentar esta tesis ahí están la Guerra del Golfo (1991), la invasión de Yugoslavia (1999), la invasión a Afganistán (2002) y la segunda invasión a Iraq (2003). Al margen de la irresponsabilidad -o los errores- que se le pudieran atribuir a los países agredidos, en todos los casos hay evidentes violaciones de la Carta de las Naciones Unidas, del principio del multilateralismo y del sobreuso de la fuerza como vía para convertir a los hechos consumados en una nueva fuente de ordenamiento político internacional sobre las ruinas de los hechos legislados de la ONU.

Sin embargo, la unipolaridad político militar que pretende instalar el gobierno de Estados Unidos de América no es coherente con el ordenamiento económico internacional que se está estructurando en tanto el mundo avanza hacia una especie de multipolaridad económica. Esta multipolaridad se expresa en la Unión Europea (U.E.) y el surgimiento del euro, en el ALCA o su sucedáneo -la dolarización de las economías de los países latinoamericanos y caribeños- y la conformación del Foro de Cooperación Asia Pacífico (APEC según sus siglas en inglés).

Este es un nuevo tipo de relaciones económicas internacionales (REI) algunas de cuyas características la diferencian sustancialmente de las REI que se heredaron de la postguerra. En aquel momento la principal contradicción de las REI era la competencia entre el capitalismo y el socialismo, y a nivel del sistema capitalista la principal fuente de rivalidad se concentraba entre Estados Unidos de América, la extinta República Federal de Alemania y Japón que formaban el así llamado triángulo de la rivalidad imperialista. Hoy la contradicción entre el capitalismo y el socialismo como sistemas mundiales ha desaparecido y el triángulo de la rivalidad internacional imperialista apunta a ser superado por el triángulo de la megarivalidad imperialista, o sea, la competencia entre la UE, y lo

que será el ALCA y en futuro la APEC sin que esto signifique necesariamente una desaparición del peso de las grandes naciones imperialistas.

En aquel momento, las relaciones de Estados Unidos de América con su periferia (Latinoamérica y el Caribe) respondían básicamente a las coordenadas de la guerra fría y/o a su particular concepción de la seguridad nacional y no a un programa coherente y sostenido de desarrollo y complementariedad económica por lo que la periferia era más importante desde el punto de vista político que económico. Esta particularidad no permitió cerrar la brecha del desarrollo entre la economía de Estados Unidos y los países de América Latina y el Caribe. No fue exactamente igual la estrategia seguida por Japón y Europa que trabajaron hacia el futuro y pusieron más cuidado en la agenda de la complementariedad económica.

Al variar las condiciones de la competencia imperialista Estados Unidos está en desventaja relativa frente a sus dos grandes rivales en lo que respecta a la estructuración de relaciones económicas con sus respectivas periferias. En otras palabras, Estados Unidos está apurado mientras Europa y Japón han avanzado -y avanzan- con más lentitud pero sobre una senda de complementariedad mejor estructurada en su área de influencia.

En los primeros años de la postguerra, Estados Unidos disfrutaba de las ventajas que le otorgaba el liderazgo absoluto en la competencia interimperialista. Disponía de 2/3 partes de las reservas de oro del mundo, albergaba en su territorio a una significativa cantidad de científicos que se refugiaron allí de la guerra y su infraestructura económica no fue dañada por la contienda bélica por lo que se incorporó a la postguerra con las mejores condiciones de competitividad internacional respecto a sus rivales. Hoy, la situación de Estados Unidos ha variado.

En varios aspectos su liderazgo económico absoluto ha sido cuestionado a fondo por sus grandes rivales en sectores económicos que hasta hace poco dominaban (industria automovilística, electrónica, aeronáutica, química etc.). A pesar del atractivo que significa el mercado de trabajo estadounidense para los científicos, muchos de ellos regresaron a sus países de origen y hoy trabajan en Europa y Japón. El dólar, si bien continúa encabezando el sistema financiero internacional capitalista no tiene la credibilidad de los años gloriosos de Bretonwoods, y de alguna manera está retado por el euro y por otra parte, la economía estadounidense hace tiempo que evidencia debilidades estructurales como por ejemplo un bajo nivel de ahorro interno (vive del ahorro que atrae de otras latitudes), importa más de lo que exporta y esto provoca un déficit comercial que es ya crónico, y debido a y las aventuras militares -de antes y de ahora- registra un déficit fiscal muy alto.

Sus rivales durante la postguerra modernizaron el parque industrial con una tecnología sumamente competitiva y desarrollaron sostenidamente su capital humano lo que en varios aspectos les permitió superar la competitividad de sectores económicos insignias de Estados Unidos en la postguerra como la industria automovilística y electrónica y a la vez, penetraron con capacidad competitiva tanto en el mercado norteamericano como en el mercado periférico de Estados Unidos. Hoy varios especialistas consideran que Estados Unidos comparte el liderazgo económico con sus grandes rivales (liderazgo económico compartido). Esto no deja de constituir un reto para Estados Unidos y lo obliga a

recomponer su competitividad en la arena internacional y fortalecer su hegemonía económica a nivel hemisférico

A continuación se presentan los tres principales rivales que encabezarían la megacompetencia imperialista.

TABLA No. 1
POTENCIAL ECONOMICO DE LAS MACROAREAS

MACROAREA	PIB (Millones de millones de dólares)	POTENCIALES CONSUMIDORES (Millones)
Unión Europea	8	500
Foro de Cooperación Asia Pacífico	16	2 500
TLCAN*	11,2	425

FUENTES: UNICEF. Estado Mundial de la Infancia, 2003. Pág. 84.

CEPAL. Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe, 2002. Pág. 173.

PNUD. Estado Mundial de la Población, 2000. Pág. 72.

Internet. ¿Qué es la APEC?. 9 de Septiembre, 2003.

* No incluye a Chile

Estimados del autor.

Es en este contexto mundial en el que tienen lugar las negociaciones del Tratado de Libre Comercio de Estados Unidos con Centroamérica y es esta una de las causas -aunque no la única- que explican el apuro por concretar el CAFTA.

b) El contexto regional

El análisis del contexto regional en el que tienen lugar las negociaciones del CAFTA no debe obviar -pero tampoco sobredimensionar- la historia de las relaciones interamericanas. Estas relaciones han descrito históricamente dos grandes corrientes ideológicas que son el panamericanismo y el latinoamericanismo. La manifestación de estas corrientes no se ha dado de manera “químicamente pura” y no pocas veces su concreción ha estado sesgada por el contexto mundial predominante como por ejemplo las luchas libertarias del siglo XIX, la guerra fría, el desarrollo de los movimientos de liberación nacional de las décadas del 60 al 80 entre otras condicionantes. A pesar de esto, es posible advertir algunos rasgos característicos de una y otra, una síntesis de los cuales se tendrá en cuenta en este ensayo por la vigencia de las mismas en este momento de definiciones estratégicas para el todo el continente.

La corriente panamericana data de los albores del siglo XIX (Doctrina Monroe, Destino Manifiesto etc.) y hace énfasis en la defensa de las relaciones económicas y políticas entre las naciones de América frente a la presencia de potencias extracontinentales (básicamente España, Inglaterra y Francia) que trataban desde esa época de mantener el control de las excolonias que se iban liberando de su dominio. Desde este ángulo el panamericanismo da una apariencia de igualdad, sin embargo esa apariencia no coincidía con la esencia. Detrás del discurso panamericano subyacía la asimetría entre el norte y el centro-sur de América como uno de los fundamentos objetivos de la dependencia. Lars Schoultz historiador y politólogo norteamericano considera que por cerca de dos siglos, tres intereses han determinado el contenido de la política norteamericana hacia América Latina: la necesidad

de proteger su seguridad nacional, el deseo de acomodar las demandas de su política interna y la reproducción del desarrollo económico de Estados Unidos¹. Hoy según el historiador cubano Sergio Guerra Vilaboy, lo que se pone de manifiesto es un neopanamericanismo toda vez que las potencias extracontinentales son otras (La Unión Europea y Japón) y las formas del control de estas han variado, pero su presencia en la zona de influencia de Estados Unidos y la amenaza a su hegemonía son las mismas y eso condiciona a la potencia del norte a buscar nuevas fórmulas de dominación sobre Latinoamérica y el Caribe. Es aquí donde se inserta la lógica del TLCAN, el ALCA y el CAFTA que forman parte del nuevo instrumental de políticas hegemónicas estadounidenses.

La otra corriente que ha presidido las relaciones interamericanas es el latinoamericanismo. Esta data de las luchas de Hispanoamérica por la independencia y algunos de sus principales artífices fueron Simón Bolívar, José Martí. Uno de sus hitos principales fue la convocatoria del Congreso Anfictiónico de Panamá (1826) en el siglo XX continuó desarrollándose al calor de la lucha contra el neocolonialismo y la defensa de lo latinoamericano frente a la amenaza del norte desarrollado.

La historia de América no puede entenderse en todas su complejidad sin la consideración de las contradicciones entre ambas corrientes. En la postguerra la puja entre ambas explicaba muchas de las decisiones de política exterior de Estados Unidos y también de las fuerzas que bregaban por la liberalización nacional (decenio de los años 60 y 70) y en ese período el latinoamericanismo inclinó la balanza de algunas batallas a su favor. Una expresión de esto pudieran ser la formación de la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI), la formación de bloques de integración subregionales simétricos y con compromiso con los agentes nacionales (MCCA, 1961), (Pacto Andino, 1969) y (CARICOM, 1973), así como el despertar de una importante corriente de unidad de acción en la lucha contra el imperialismo promovida por la Revolución Cubana y alimentada por varias de las fuerzas revolucionarias y progresistas de ese momento.

Pero al conjugarse el derrumbe del sistema socialista mundial, la globalización, el predominio del neoliberalismo y al unipolaridad político militar a favor de Estados Unidos se crearon condiciones más propicias para una ofensiva de la corriente panamericana (o neopanamericana) una expresión de la cual es el TLCAN el ALCA y ahora el CAFTA.

En la etapa de la guerra fría, Estados Unidos de América diseñó varias fórmulas que respondían básicamente a enfoques políticos que eran funcionales con el panamericanismo, en particular con su concepto de la seguridad nacional en las cuales se involucraba a América Latina y el Caribe. En lo fundamental eran tácticas de contención de la espiral revolucionaria que tenía lugar en la región y no políticas destinadas a producir cambios estructurales en los países de Latinoamérica y el Caribe que contribuyeran a cerrar en lo posible la brecha del desarrollo entre el norte y el centro y el sur de América, enfrentar las asimetrías y fomentar una mejor complementariedad económica entre los países americanos. Dos de estas fórmulas tuvieron un fuerte impacto en Centroamérica y marcaron la historia más reciente de esta región por lo que constituyen dos de los antecedentes históricos más cercanos del CAFTA, aunque no los únicos: La Alianza para el

¹ Ver Lars Schoultz. *Beneath the United States*. Harvard University Press. USA, 1999.

Progreso en el decenio de los años 70 y La Ley para la Recuperación Económica para la Cuenca del Caribe, más conocida como Iniciativa Reagan para la Cuenca del Caribe (ICC) en el decenio de los años 80.

En el primer caso se estima que se invirtieron alrededor de “500 millones de dólares, de ellos 394 millones de dólares a invertir por el BID”² en la concreción de algunas reformas cuyo principal objetivo era contrarrestar la influencia de la Revolución Cubana en el continente y comprometer la fidelidad de los gobiernos latinoamericanos a Estados Unidos, y la segunda consistía en un conjunto de preferencias unilaterales -comerciales y financieras- que el gobierno de Presidente Ronald Reagan (1980-1988) concedió a los países de la Cuenca del Caribe como reacción a la espiral revolucionaria en Nicaragua, El Salvador, Guatemala, la isla caribeña de Granada y por supuesto Cuba pero cuya concreción implicaba el compromiso de los gobiernos beneficiados con los intereses estratégicos estadounidenses.

Ahora bien, tanto una como otra se inscriben en el diseño de las fórmulas de contención estadounidense caracterizadas por su fuerte enfoque político, el déficit de políticas estructurales y su carácter coyuntural. Tal es así que cuando cesó la espiral guerrillera de los años 70 en Latinoamérica, cesó la Alianza para el Progreso y cuando bajaron su perfil las presiones derivadas de la oleada revolucionaria de los años 80 en Centroamérica y Granada, Estados Unidos no vaciló en instrumentar una política de liberalización comercial (TLCAN) con Canadá (1988) y después con México (1994) que en la práctica significó un determinado impacto sobre las preferencias comerciales concedidas a Centroamérica al abrírsele altas preferencias a Canadá y México para acceder al mercado americano.

Aunque se tiene en cuenta que Estados Unidos no canceló la ICC sino que extendió su vigencia hasta el 2008 en lo que se conoce como NAFTA parity, y las estadísticas no reportan una disminución de las exportaciones de Centroamérica en Estados, el uso de barreras no arancelarias y las cuotas de exportación junto a los compromisos asumidos con Canadá y México constituyen una especie de amenaza para algunas de las exportaciones de productos agroalimentarios según las reglas de la Clasificación Uniforme para el Comercio Internacional (CUCI)³ procedentes de Centroamérica en el mercado americano. Tales son los casos de la carne bovina y los despojos comestibles para Costa Rica que parece ser el rubro más afectado para este país y el de las semillas y frutos oleaginosos (fundamentalmente el ajonjolí) exportados por El Salvador.

En el caso de Costa Rica se ha registrado una baja en su participación en el mercado americano en este producto de 2,2 % en el período 1989-1992 a 0.8% en el período 1989-2001⁴. En este mismo período, la participación la carne bovina procedente de Canadá hacia

² Jonathan Quiroz Santos. Análisis crítico de las concepciones de Raúl Prebisch. Universidad Central de las Villas Martha Abreu. Cuba, 1990. Pág. 8.

³ Se entiende por sector agroalimentario en las estadísticas de comercio internacional las actividades agrícolas y pecuarias primarias y los sectores agroindustriales siguientes: animales vivos, bebidas y tabacos, cueros y pieles, semillas oleaginosas, caucho natural, fibras textiles, naturales, grasas y aceites y otros productos animales y vegetales en bruto.

⁴ Impactos Potenciales del CAFTA para Costa Rica y El Salvador, 2003. Pág. 41.

el mercado estadounidense fue de 88,1% entre el año 1998 y el año 2000⁵ y reportó un crecimiento del 3,7% en el decenio de los años 90⁶.

Para el caso de El Salvador, hay evidencias de que el ajonjolí disminuyó su participación de 3,3% entre el año 1989 y el año 1992 a 0,1% entre el año 1998 y el año 2000⁷. Esta oleaginosa tiene que enfrentar la competencia de México, cuya participación -con este producto- en el mercado americano fue de 32,6% entre el año 1998 y el año 2000⁸ y creció en 6,1% en el decenio de los años 90⁹. Además es muy probable que otros productos clasificados como agroalimentarios también fueron -y son- afectados aunque en menor medida. Tales pudieran ser los casos del azúcar de caña, frutas como melones y frutabombas, cigarros y tabacos, el café verde sin tostar ni descafeinar, algunas plantas y raíces y los camarones congelados¹⁰, en todos los casos debido a la competencia que le hacen en el mercado americano productos similares procedentes de Canadá y México (miembros del TLCAN) y de otros países como Tailandia e Indonesia.

Ahora bien, al margen de la competencia que el TLCAN puede significar para las exportaciones centroamericanas acogidas al NAFTA parity -o de la coherencia entre ambos- es aconsejable evaluar un conjunto de reflexiones políticas que pueden ser muy útiles para los países de la Cuenca del Caribe, y en particular para Centroamérica en su proceso del negociaciones del CAFTA.

La diferencia de la ICC y el TLCAN y el CAFTA radican en que la primera era -y es- una fórmula política que se valió de las variables económicas para alcanzar sus objetivos, mientras que el TLCAN y el CAFTA estarán usando las variables económicas (apertura, liberalización) para alcanzar objetivos políticos y económicos también como por ejemplo ensayar el ALCA, retroalimentar sus mecanismos de neodominación en el hemisferio y fortalecer la estrategia competitiva de Estados Unidos frente a sus megarivales mundiales.

De igual manera, si la ICC se basaba en preferencias comerciales y financieras unilaterales de Estados Unidos hacia los países de la Cuenca el Caribe, el CAFTA incorpora la reciprocidad de Centroamérica con el país de Norteamérica a pesar de la asimetría económica y las grandes diferencias de desarrollo económico y social entre el istmo centroamericano y Estados Unidos. Si en los marcos de la ICC los países beneficiarios del Caribe -Centroamérica incluida- “pagaron” a Estados Unidos el trato preferencial otorgado por el gobierno de este país con fidelidad política y tributo a su seguridad nacional, ahora con el CAFTA (el TLCAN o el ALCA) “pagarán” con su PIB, su mercado, sus recursos naturales estratégicos y su soberanía. Si ahora son los países de la Cuenca del Caribe -y en el futuro cercano toda América Latina y el Caribe con la excepción de Cuba- quienes tendrán que tributar a la seguridad nacional y la consolidación de la capacidad competitiva global de Estados Unidos, este país no estará haciendo nada esencialmente nuevo en

⁵ Mónica Rodríguez y Miguel Torres. La competitividad agroalimentaria en Centroamérica y el Caribe. Una perspectiva de liberalización Comercial, 2003. Pág. 28.

⁶ Mónica Rodríguez y Miguel Torres. Idem anterior.

⁷ Impactos Potenciales del CAFTA para Costa Rica y El Salvador, 2003. Pág. 41.

⁸ Mónica Rodríguez y Miguel Torres. Idem anterior.

⁹ Mónica Rodríguez y Miguel Torres. Idem anterior.

¹⁰ Ver Mónica Rodríguez y Miguel Torres. Idem anterior.

materia de liberalización de las exportaciones con los países de la cuenca caribeña (ya lo hizo en la ICC y el NAFTA parity) aunque si va a profundizar la ofensiva sobre Centroamérica al exigirle además de apertura de su mercado a las importaciones estadounidenses (conforman el mayor porcentaje de la factura importadora de todos los países centroamericanos), trato nacional a los inversionistas de este país, libre acceso a su rica base genética y paso expedito por su territorio.

Por último, si Estados Unidos ya comprobó que la apertura de su mercado a las exportaciones caribeñas, incluyendo a las exportaciones centroamericanas ni implicó un impacto severo para sus agentes económicos (agricultores, comerciantes etc.) por la reducida participación de las ventas de Centroamérica en su factura importadora, la aplicación de barreras no arancelarias y cuotas de exportación y la conocida política de subsidios agrícolas, los países centroamericanos no pueden tener la misma seguridad de que los impactos de la apertura de su mercado a las exportaciones de Estados Unidos -a cualquier ritmo que se concrete- no van a tener un impacto muy severo desde el punto económico y social. Hoy la incertidumbre está del lado de Centroamérica

Otro aspecto de significativa importancia en el contexto regional en el que se insertan las negociaciones para la liberalización comercial lo constituye la aplicación -con la única excepción de Cuba- durante más de dos décadas de políticas neoliberales. En correspondencia con la matriz neoliberal las economías de los países latinoamericanos fueron condicionadas a establecer niveles muy altos de desregulación del mercado interno y liberalización comercial y apertura al comercio exterior y a los flujos de inversión extranjera. A su vez, tuvieron que asumir la combinación de un desafío exportador y un significativo nivel de contracción de las importaciones que proveyera a estos países de recursos para el pago de la deuda externa. De esta manera, el coeficiente de apertura medido por el valor de las exportaciones respecto al PIB que era de 7,1% en el período 1980-1981 subió hasta un 18,3% en el período 1997-1999¹¹. A pesar de esto, el coeficiente de apertura medido por el valor de las importaciones respecto al PIB también creció en este mismo período pasando de 12,1% a 20,9%¹² y se evidenció una tendencia a la concentración del intercambio comercial con Estados Unidos. Tal es así que en 1990 las exportaciones de manufacturas hacia el mercado americano eran del 41,6% y en 1999 ese porcentaje había crecido hasta 68,1%¹³, y a su vez las exportaciones de bienes duraderos e intensivos en el uso de tecnologías avanzadas en igual período pasaron de 57,8% a 78,3%¹⁴.

Coherentemente con esta política, se ha desarrollado una red de acuerdos de liberalización comercial que han allanado el camino que le era más funcional a Estados Unidos para arrastrar a Latinoamérica y el Caribe a una zona de libre comercio hemisférica. En el año 2003 se computaban unos 20 acuerdos de liberalización comercial que incluyen Zonas de Libre Comercio y Acuerdos Preferenciales de Comercio entre los cuales se encontraban además del TLCAN, el TLC de México con el Triángulo del Norte (El Salvador, Honduras

¹¹ CEPAL. Panorama de la Inserción Internacional de América Latina y el Caribe, 1999-2000. Pág. 88.

¹² CEPAL. Idem anterior. Pág. 89.

¹³ CEPAL. Idem anterior. Pág. 95.

¹⁴ CEPAL. Idem anterior. Pág. 96.

y Guatemala), con Nicaragua y con Costa Rica. El TLC entre Canadá y Costa Rica, el Acuerdo entre Panamá y el Mercado Común Centroamericano y entre la República Dominicana y Centroamérica por sólo citar los que involucran directamente a los países centroamericanos¹⁵.

En ese decenio, América Latina y en particular la región que se identifica como el Gran Caribe (Centroamérica, el Caribe Insular y el Grupo de los Tres) ha sido objeto de nuevas fórmulas de relacionamiento por parte de Estados Unidos de América pero ahora la diferencia estriba en que además de ser tácticas de contención a las fuerzas rebeldes y contestatarias que están enfrascadas en fomentar fórmulas alternativas al Consenso de Washington (la insurgencia colombiana, la insurgencia zapatista, la Revolución Bolivariana de Venezuela, el movimiento indígena en los países andinos, la experiencia de Brasil etc.) también persiguen mejorar el posicionamiento estratégico de Estados Unidos y recomponer su hegemonía a nivel hemisférico y global. Para esos fines se han diseñado el Plan Colombia, la Iniciativa Andina, el Plan Puebla Panamá (PPP) y la Tercera Frontera siendo la segunda de ellos el que constituye el antecedente más inmediato del CAFTA.

El redoblado interés de Estados Unidos en la región latinoamericana se explica en parte por la abundante riqueza natural que se localiza en estas latitudes, algunos de cuyos recursos son estratégicos para la seguridad nacional de cualquier país. Según Renán Vega Cantor en Latinoamérica se localizan siete de los diecisiete países más ricos en biodiversidad a nivel mundial (Brasil, Colombia, México, Venezuela, Ecuador, Perú y Estados Unidos)¹⁶. Siguiendo en la línea de la biodiversidad, Ana Esther Ceceña, profesora e investigadora mexicana plantea que Mesoamérica clasifica como una de las áreas de mayor concentración de biodiversidad en el continente americano. Según el criterio de esta especialista, esta zona presenta también uno de los más altos niveles de endemismo en el mundo lo cual la convierte en una región muy codiciada por las empresas transnacionales y los países en los cuales está desarrollada la industria de los medicamentos y la ingeniería genética y la biotecnología¹⁷. Este punto será retomado y desarrollado cuando se aborde por que Centroamérica fue escogida para continuar el proceso de liberalización comercial como región en el ámbito latinoamericano y caribeño.

De igual manera, América Latina es asiento de importantes reservas de petróleo y gas que la ubican entre las tres áreas de mayor potencial energético en el mundo.

¹⁵ Jonathan Quiros Santos. Relaciones Comerciales Externas de la Asociación de Estados del Caribe (AEC), 2003.

¹⁶ Renán Vega Cantor. Neoliberalismo: Mito y Realidad. Ediciones Pensamiento Crítico. Colección Mundo sin Fronteras. Santa Fé de Bogotá. Colombia, 1999. Pág. 200.

¹⁷ Ana Esther Ceceña. La Territorialidad y la Dominación. Estados Unidos y América Latina. Material fotocopiado. Pág. 10.

TABLA No. 2
RIQUEZA PETROLERA EN AMERICA LATINA

País	Reservas (Miles de millones de barriles)	Relación de estas reservas respecto al total mundial (%)	Duración de estas reservas a los niveles actuales de explotación (Años)	Producción (Millones de barriles diarios)	Relación de esta producción respecto al total mundial (%)
Venezuela	76 900	7,3	66,4	3, 2 000 000	4,6
México	28 300	2,7	23,5	3, 6 000 000	5,0
Colombia	2 600	0,2	10,0	710 000	1,0
Ecuador	2 100	0,2	14,4	405 000	0,6
Perú	300	-	8,1	10 000	0,2
Otros de Centro y Sudamérica	14 000	0,1	29,9	148 000	0,2

FUENTE: B.P. Statistical Review of World Energy, 2001.

B.P. Idem anterior, 2003.

Otra expresión de la importancia de la región está relacionada con la existencia de agua. La riqueza hidrográfica de Latinoamérica es significativa. Si tomáramos como referente sólo a los ríos y afluentes más importantes de la región andino amazónica como por ejemplo el Amazonas, el Orinoco, el Cauca, el Magdalena, el Dorado etc., la cinta de agua dulce que ellos representan se extendería por algo más de 9 millones de kilómetros.

Junto a este potencial de riqueza natural, no se puede perder de vista que Latinoamérica y el Caribe en su conjunto produce un PIB anual estimado por la CEPAL en 1,9 millones de millones de dólares¹⁸ pero que según cálculos hechos por el Sistema Económico Latinoamericano (SELA) es de 2,1 millones de millones de dólares¹⁹. Sin embargo, este PIB no se encuentra repartido de manera equilibrada entre los países de América Latina y el Caribe.

En lo que concierne al potencial económico de las distintas regiones latinoamericanas y caribeñas se observa una alta heterogeneidad. Como región, resultan muy importantes el MERCOSUR²⁰ y la Comunidad Andina de Naciones (CAN)²¹. La primera aportó en el año 2001 alrededor 810 123,6 millones de dólares que representó algo más del 40 % del PIB de América Latina y el Caribe en su conjunto²², y la segunda 287 602 millones de dólares lo que significó alrededor del 32 % del producto global en el mismo año²³.

Si partiéramos del tamaño de las economías, es evidente la importancia que tiene Brasil, un país que aporte el 38% del PIB total de Latinoamérica y el Caribe²⁴. Las otras dos

¹⁸ CEPAL. Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe, 2002. Pág. 195.

¹⁹ SELA. Implicaciones y Oportunidades del ALCA y los países del Gran Caribe. Caracas. Venezuela, 2001. Pág. 4.

²⁰ Bloque de integración económica fundado en 1991 e integrado por Brasil, Argentina, Uruguay y Paraguay.

²¹ Bloque de integración económica fundado en 1969 e integrado por Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia.

²² Cálculos del autor a partir del Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe publicado por la CEPAL en el año 2002.

²³ Idem anterior.

²⁴ Idem anterior.

economías grandes, o sea, México y Argentina, representan el 24% y el 13%, respectivamente²⁵. Un grupo de economías medianas (Venezuela, Colombia, Chile y Perú) aportan en su conjunto el 16 % de la producción anual de nuestra región²⁶, y el resto compuesto por 25 economías pequeñas entre las cuales están los cinco países centroamericanos, conformen en su conjunto sólo el 9% de la producción regional anual²⁷ y es la segunda región en Latinoamérica donde la asimetría respecto a Estados Unidos es más alta (la primera son los miniestados del Caribe Insular). El PIB de Centroamérica considerado en su conjunto (unos 51 700 millones de dólares) para el año 2001 fue 193 veces más pequeño²⁸ que el PIB de Estados Unidos estimado en más de 10 millones de millones de dólares²⁹.

Por países la asimetría es aún más abismal al punto que para Guatemala que reportó el PIB el más grande de Centroamérica en el año 2001 (20 504,7 millones de dólares)³⁰, la diferencia es de 549 veces, siendo mucho más alta (3 902 veces)³¹ para el caso de Nicaragua que registra el PIB más exiguo a nivel centroamericano en ese año (2 551,5 millones de dólares)³².

Si bien un examen lógico de esta situación sugeriría que Estados Unidos le debería otorgar prioridad a las dos economías más grandes después de haber concretado la liberalización comercial con México, o sea, Brasil y Argentina, la realidad es que el primer ensayo del ALCA en un área geográfica constituida históricamente e integrada entre sí tiene lugar en Centroamérica cuya importancia para Estados Unidos de América desde el punto de vista económico es poco relevante en comparación con el MERCOSUR y la CAN.

¿Por qué entonces la continuidad de las negociaciones del proceso de liberalización comercial de Estados Unidos de América en el hemisferio -y la primera negociación que tienen lugar con uno de los bloques de integración económica latinoamericano- tiene lugar con Centroamérica?

c) El contexto centroamericano

A nuestro juicio la respuesta a esta interrogante pasa por la posición geográfica de Centroamérica, la dotación de recursos naturales que abundan en esta parte del continente americano, la difícil situación económica y social de esta región, las misiones otorgadas a Mesoamérica por los estrategas del patrón de acumulación transnacional en el contexto de la economía mundial en proceso de globalización, en particular el papel que debe jugar esta región en función de la hegemonía global y hemisférica de Estados Unidos de América.

²⁵ Idem anterior.

²⁶ Idem anterior.

²⁷ Idem anterior.

²⁸ Cálculos del autor sobre la base del Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe publicado por la CEPAL en el año 2002.

²⁹ Informe del Presidente, 2003.

³⁰ CEPAL. Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe, 2002. Pág. 195.

³¹ Cálculos del autor a partir de Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe publicado por la CEPAL en el año 2002. Pág.195.

³² CEPAL. Idem anterior.

Igualmente es importante la historia particular de las relaciones entre ambos escenarios y la debilidad evidenciada por la burguesía centroamericana en las últimas décadas para asumir una posición más independiente frente a las propuestas de Estados Unidos.

1) La ubicación geográfica.

La posición geográfica de Mesoamérica es muy funcional a los múltiples intereses estratégicos de Estados Unidos. Por un lado significa el paso para el desplazamiento del capital y los factores de la producción entre el norte y el sur de América, y a la vez pudiera constituirse en una especie de “tapón” que disminuyera la presión de los flujos migratorios no deseados de mesoamericanos que tratan de acceder al mercado de trabajo estadounidense. Se conoce que el gobierno de México aceptó cumplir en la práctica la función de cancerbero de la frontera sur de Estados Unidos para lo cual puso en vigor el Plan Sur destinado a quebrar el paso de los emigrantes -básicamente centroamericanos- hacia Estados Unidos y el Plan de Acción para la Cooperación de la Seguridad Fronteriza que busca quebrar el tránsito de los emigrantes de cualquier origen -incluyendo a los propios mexicanos- hacia Norteamérica.

Por otra parte esta región constituye un paso con valor económico entre el polo industrial del Este de Estados Unidos y el Pacífico donde se localiza la zona más dinámica del mundo en las últimas décadas y en el siglo XXI. Si Estados Unidos fuera a atravesar su territorio de este a oeste buscando una salida de sus exportaciones al Pacífico tendría que enfrentar una larga distancia y el obstáculo que significan las montañas rocosas del oeste estadounidense, lo que encarecería la transportación e introduciría lentitud en la velocidad de rotación del capital en detrimento de la cuota de ganancia. Si por el contrario busca el paso por Mesoamérica acortaría distancia, aceleraría la velocidad de rotación del capital, maximizaría la cuota de ganancia y obtendría otros dividendos como por ejemplo acceder a una de las fuentes de biodiversidad más importantes del planeta, a la riqueza energética de México y contener el flujo migratorio indeseado de mesoamericanos hacia su territorio.

2) La dotación de recursos naturales.

Mesoamérica es una región rica en diversidad biológica, endemismo y fuentes de energía. Respecto a las dos primeras, en la misma medida en que se ha ido desarrollando la ingeniería genética y la biotecnología y más recientemente la genómica, la búsqueda de especies genéticas, el conocimiento de sus usos tradicionales por los pueblos originarios -saberes indígenas-, la investigación sobre sus principios activos y su potencial comercialización asumen una importancia crucial tanto tecnológica como mercantil y en correspondencia con esto los lugares donde se asienta la biodiversidad se incorporan a los espacios geográficos y segmentos económicos en los que tiene lugar la megacompetencia imperialista. Esto se hace más importante aún para el caso que nos ocupa por que como destaca Ana Esther Ceceña “El aprovechamiento y monopolización de la biodiversidad exige una presencia in situ. Por el momento no es posible prescindir de las muestras de especies, ni se tiene catálogo completo de las mismas. Algunas son reproducibles en laboratorio o en ambientes ajenos al original; pero muchas otras, la mayoría, no. En muchos casos, la especie no prospera fuera de su cadena y de su hábitat natural, sus posibilidades de

evolución se empobrecen o se cancelan por el aislamiento, de manera que la competencia no puede tampoco prescindir de la mediación territorial³³. La riqueza biológica de Mesoamérica podrá apreciarse en las siguientes tablas.

TABLA No. 3
EXISTENCIA DE BIODIVERSIDAD EN MESOAMERICA

País/Región	Mamíferos	Aves	Reptiles	Anfibios	Peces	Plantas superiores
México	491	800	704	310	506	26 071
Desde Puebla hasta Panamá	1 797	4 153	1 882	944	1 132	75 861

FUENTE: Ana Esther Ceceña. La Territorialidad y la Dominación. Estados Unidos y América Latina. Material fotocopiado. Pág. 10.

La región también presenta un alto nivel de endemismo y esta es otra expresión de la riqueza biológica de Mesoamérica.

TABLA No. 4
ENDEMISMO EN MESOAMERICA

País/Región	Mamíferos	Aves	Reptiles	Anfibios	Plantas Superiores
México	140	92	368	194	12 500
Desde Puebla hasta Panamá	170	109	489	320	16 198

FUENTE: Ana Esther Ceceña. La Territorialidad y la Dominación. Estados Unidos y América Latina. Material fotocopiado. Pág. 10.

En lo que respecta a las fuentes de energía, Mesoamérica también juega un importante papel en la estrategia estadounidense de cerrar la brecha de su vulnerabilidad energética y tratar de contrapesar el poder de la OPEP. No debe olvidarse que “los estados mexicanos de Tabasco y Chiapas, el Golfo de México y una franja amazónica que incluye regiones de Colombia, Venezuela y Ecuador principalmente forman la cuenca petrolera que sirve de contrapeso a la OPEP. Si consideramos conjuntamente a estos países, Estados Unidos y Canadá, es decir, toda la zona de influencia directa de Estados Unidos, la producción de petróleo se equipara a la del Medio Oriente (<http://www//doe.gov>)”³⁴.

3) Las misiones otorgadas.

Mesoamérica, por múltiples razones -históricas, geográficas, culturales, políticas, económicas etc.- tiene la misión de servir de paso al desplazamiento del capital, servir de laboratorio a las nuevas fórmulas de dominación de Estados Unidos en el hemisferio y protección de la frontera sur de Estados Unidos. El CAFTA y su antecedente más inmediato, o sea, el Plan Puebla Panamá tributan en esta dirección. Esto explica otro de los porqués el primer proceso de negociación rumbo a la liberalización comercial de Estados Unidos con un bloque de integración latinoamericano tenga lugar con Centroamérica.

³³ Ana Esther Ceceña. La Territorialidad de la Dominación. Estados Unidos y América Latina. Material fotocopiado. Pág. 11.

³⁴ Idem anterior. Pág. 12.

4) La situación económica y social.

La región es abatida por graves problema sociales entre los que se destacan, la interrupción de los ritmos de crecimiento, la mala calidad de este y el déficit de dimensión social y desde el año 1998 lo que caracteriza a Centroamérica es una tendencia evidente de desaceleración del crecimiento. Otros serios problemas socio económicos son la pobreza, el desempleo y las profundas diferencias en la distribución del ingreso.

Si bien entre 1995 y 1999 el promedio del crecimiento anual de la economía fue de 4,3 %³⁵ el PIB del área centroamericana en su conjunto para el año 2000 cayó hasta 2,7 %³⁶ para caer más bajo aún en el año 2002 cuando el promedio de crecimiento estuvo en torno al 2%³⁷.

Este adverso comportamiento se debe a los impactos de la sincronía de la crisis económica en los tres centros de la economía mundial en Centroamérica -en particular la crisis en Estados Unidos de América- y la altísima vulnerabilidad de esta región frente a los eventos de crisis económica mundial, la drástica reducción del ritmo de crecimiento de Costa Rica debido fundamentalmente a la contracción de las exportaciones de microprocesadores, el deterioro de los precios de los principales productos básicos de exportación centroamericanos -café azúcar, bananos etc.- y los desastres naturales que azolaron a casi todos los países de Centroamérica básicamente los dos terremotos en El Salvador, y la intensa y prolongada sequía .

El reflejo de esta situación económica es el pésimo comportamiento del PIB Per Cápita que en el año 2002 registró signo negativo en tres países y en ninguno pudo llegar al 1,0%. También el impacto de la crisis económica se deja sentir con fuerza en el mercado de trabajo que según la CEPAL presenta un nivel de desempleo abierto urbano que según información oficial ofrecida por los gobiernos en la mayoría de los países oscila entre 6% y 7%³⁸, pero que sería mucho más alto si se tuvieran en cuenta las estadísticas del desempleo rural y el desempleo encubierto.

Sin embargo, el Segundo Informe sobre Desarrollo Humano en Centroamérica y Panamá se hace eco de los graves problemas del desempleo y la mala calidad del empleo en Centroamérica. Según este informe “de cada 100 nuevos empleos generados entre 1990 y 1999 en América Central, se estima que 57 fueron generados por el sector informal, 12 por el sector agropecuario tradicional y 31 por el sector formal de la economía. Para el año 2000 cuando se calcularon 13,7 millones de ocupados en Centroamérica, el 30,1% estaba

³⁵ CEPAL. Centroamérica: evolución económica durante el 2000. Pág. 1.

³⁶ CEPAL. Idem anterior.

³⁷ Cálculos del autor a partir del Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe publicado por la CEPAL en el año 2002. Pág. 107.

³⁸ CEPAL. Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe, 2002. Pág. 111.

ocupado en el sector formal, el 39,3% en el sector informal y el 30,6% en las actividades agropecuarias”³⁹.

La pobreza es otro de los impactos más severos de los problemas económicos. En el año 2001, el 50,8% de la población centroamericana estaba sumida en la pobreza. Esto significa en números absolutos uso 18,8 millones de pobres, dos millones más que en el año 1990. De ellos casi 8,5 millones estaban en la pobreza extrema, unos 850 mil personas más que en el año 1990⁴⁰.

A pesar de esto, Mesoamérica es un espacio muy codiciado y necesario para Estados Unidos en tanto abunda mano de obra pobre, barata, hay una tendencia a la desindustrialización -o debilidad de los sindicatos existentes- lo que provoca una quasi ausencia de protección a los derechos de los trabajadores y medidas muy laxas en la protección del medio ambiente. La situación prevaleciente desde México -particularmente desde el sur sudeste- hasta el Sur de América brinda condiciones ventajosas para el abaratamiento de los costos salariales y la instalación de maquilas sin demasiado riesgo social.

TABLA No. 5
CENTROAMÉRICA. SITUACION SOCIAL MAS RECIENTE

País	Población sin acceso a servicios de salud (%)	Población sin acceso a saneamiento básico (%)	Habitantes por Médico (1 por cien mil habitantes)	Mortalidad infantil (Por cada mil nacimientos)	Esperanza de vida (Años)	Analfabetismo. (%)	Ingreso del 20% más rico	Ingreso del 20% más pobre	Diferencia entre el 20% más rico y 20% más pobre
Costa Rica	3	16	814	28	76,6	5,2	14377	1361	10,5
El Salvador	-	10	2487	30	69,1	28,5	6094	703	8,6
Guatemala	40	13	3809	41	64,0	44,4	10771	357	30,1
Honduras	38	26	3869	33	69,4	27,3	6027	399	15,1
Nicaragua	-	15	1322	39	67,9	33,8	6239	479	13,0

FUENTES: CEPAL. Indicadores Sociales de los Países de la Subregión Norte de América Latina y el Caribe. Págs. 98-129.

PNUD. Informe sobre Desarrollo Humano, 1997. Págs. 60-61.

PNUD. Informe sobre Desarrollo Humano, 2000. Págs. 170, 171, 185 y 186.

Sin enfatizar por el momento en la crisis en las cuentas externas de las naciones centroamericanas hay elementos suficientes para deducir la debilidad de la economía centroamericana en su conjunto y la poca capacidad de negociación de la burguesía de Centroamérica cuya deuda externa fue estimada en el año 2002 en más de 23 mil millones de dólares⁴¹. A nuestro juicio esta es una de las razones que explican la decisión estadounidense de negociar primero el CAFTA no pensando en auxiliar a los agentes económicos de Centroamérica sino en aprovechar su dependencia y baja capacidad negociadora para consumir un acuerdo de liberalización comercial que sea un referente

³⁹ Segundo Informe sobre Desarrollo Humano en Centroamérica y Panamá. Pág. 3. Tomado de Internet. 24 de septiembre, 2003.

⁴⁰ Idem anterior. Pág. 1.

⁴¹ Cálculos del autor a partir de la CEPAL.

para los demás países de Latinoamérica y el Caribe en sus respectivos procesos de liberalización comercial en el contexto de las negociaciones del ALCA.

Pesa bastante la alta tasa de desempleo y la profundidad de la pobreza en Centroamérica ante cuyo impacto la mano de obra desempleada, desesperada por trabajar y enfrentada a un mercado de trabajo en el que la oferta está por debajo de la demanda asume regularmente dos actitudes: no pone demasiada -o ninguna- resistencia al empleo precario de la maquila, más bien lo acepta como una válvula de escape al terrible desempleo o migra. La migración de los centroamericanos durante años ha descrito dos direcciones; la migración transfronteriza intrarregional y la migración extrarregional con preferencia de destino a Estados Unidos. Por la importancia de este aspecto y los impactos que pudiera acarrear el CAFTA, se presentará a continuación un acercamiento al patrón migratorio que caracteriza a la región centroamericana en los últimos doce años.

PATRON INMIGRATORIO

TABLA No. 6
GRADO DE ESCOLARIDAD DE LOS INMIGRANTES SEGÚN EL ULTIMO CENSO Y
ENCUESTAS EN LOS PAISES
(Porcentajes del total de inmigrantes)

País	Menos de 4 años de estudio	Entre 4 y 9 años de estudio	10 años o más de estudios
Costa Rica	-	-	-
El Salvador	e/ 19,8 y 11,6	e/ 42,6 y 40,1	e/ 48,3 y 34,0
Guatemala	38,0	38,9	23,1
Honduras	54,1	27,6	18,3
Nicaragua	41,9	23,2	20,1

FUENTE: CEPAL/OIM/BID. Informes nacionales sobre migración internacional en países de Centroamérica, 2002. Págs. 66, 67, 108, 145, 148, 149, 166 y 206
Cálculos del autor.
En Costa Rica se estima que el grueso de los inmigrantes tiene menos de 4 años de estudio.

Si lo que se toma en cuenta es la edad de los que emigran el patrón migratorio por franja etaria es el siguiente.

Tabla No. 7
FRANJA ETARIA DE LOS INMIGRANTES SEGÚN EL ULTIMO CENSO Y
ENCUESTAS EN LOS PAISES
(Porcentajes del total de inmigrantes)

País	Población extranjera como porcentaje de la población total del país	0-19 años	20-59 años	60 o más años
Costa Rica	7,8	-	-	-
El Salvador	0,5	47,4	43,2	9,4
Guatemala	0,4	37,1	53,9	9,0
Honduras	0,4	-	66,2	18,6
Nicaragua	0,6	61,0	32,4	6,5

FUENTE: CEPAL/OIM/BID. Informes nacionales sobre migración internacional en países de Centroamérica, 2002. Págs. 89, 90, 125, 145, 192 y 205.
Cálculos del autor.

Aunque se carece de estadísticas en Costa Rica similares a las del resto de los países centroamericanos en el tema migratorio, se estima que la mayor parte de los inmigrantes se ubica en la franja etaria de 10 a 39 años.

En lo concerniente a los principales destinos de los inmigrantes por países de origen censados en el país de destino en el contexto de Centroamérica, las principales trayectorias se podrán apreciar en la siguiente tabla.

TABLA No. 8
PRINCIPALES EMISORES HACIA PAISES DE CENTROAMERICA SEGÚN EL
ULTIMO CENSO Y ENCUESTAS EN LOS PAISES
(Porcentajes de total de inmigrantes)

País receptor	Primer país de origen	Segundo país de origen	Tercer país de origen
Costa Rica	Nicaragua (76,4)	Guatemala (-)	El Salvador (-)
El Salvador	Honduras (32,8)	Guatemala (17,1)	Nicaragua (8,1)
Guatemala	El Salvador (59,0)	Honduras (19,0)	Nicaragua (14,9)
Honduras	Nicaragua (56,0)	El Salvador (29,0)	-
Nicaragua	Honduras (53,7)	Costa Rica (26,8)	El Salvador (12,1)

FUENTE: CEPAL/OIM/BID. Informes nacionales sobre migración internacional en países de Centroamérica, 2002. Págs. 89, 90, 125, 149 y 163.
Cálculos del autor.

PATRON EMIGRATORIO

En lo referente al patrón emigratorio estos mismos indicadores se comportan de la siguiente manera.

TABLA No. 9
GRADO DE ESCOLARIDAD DE LOS EMIGRANTES CENTROAMERICANOS SEGÚN
EL ULTIMO CENSO Y ENCUESTAS DE LOS PAISES
(Porcentajes del total de emigrantes)

País emisor	Menos de 4 años de estudio	Entre 4 y 9 años de estudio	10 o más años de estudio
Costa Rica	7,3	32,7	59,5
El Salvador	23,4	45,1	31,4
Guatemala	11,3	46,7	41,9
Honduras	44,2	-	49,9
Nicaragua	41,9	37,7	20,1

FUENTE: CEPAL/OIM/BID. Informes nacionales sobre migraciones internacionales en Centroamérica, 2002. Págs. 111, 123, 145 y 206.
Cálculos del autor.

Los flujos migratorios por edades se observarán a continuación.

TABLA No. 10
FRANJA ETARIA DE LOS EMIGRANTES CENTROAMERICANOS SEGÚN EL
ULTIMO CENSO Y ENCUESTAS DE LOS PAISES
(Porcentajes del total de emigrantes)

País emisor	De 0 a 19 años	De 20 a 59 años	De 60 años o más	Porcentaje de emigrantes en relación a la población total del país emisor
Costa Rica	-	-	-	1,8
El Salvador	14,0	49,4	36,6	10,0
Guatemala	23,0	65,3	11,7	4,5
Honduras	-	-	-	-
Nicaragua	61,7	32,4	6,5	8,0

FUENTE: CEPAL/OIM/BID. Informes nacionales sobre migraciones internacionales en países de Centroamérica, 2002. Págs. 60, 90, 97 y 146.
 Cálculos del autor.

Por el destino de los emigrantes centroamericanos -dentro y fuera de Centroamérica- los principales países receptores se verán en la tabla que a continuación se adjunta.

TABLA No. 11
PRINCIPALES DESTINOS DE LOS EMIGRANTES CENTROAMERICANOS DENTRO Y
FUERA DE CENTROAMERICA SEGÚN EL ULTIMO CENSO Y ENCUESTAS DE LOS
PAISES
(Porcentajes del total de emigrantes)

País emisor	Primer destino en Centroamérica	Segundo destino en Centroamérica	Primer destino fuera de Centroamérica
Costa Rica	-	-	Estados Unidos (más de 80)
El Salvador	Guatemala	Honduras	Estados Unidos (87,2)
Guatemala	Belice	El Salvador	Estados Unidos (87,2)
Honduras	Nicaragua	El Salvador	Estados Unidos (71,0)
Nicaragua	Costa Rica	-	Estados Unidos (80,0)

FUENTE: CEPAL/OIM/BID. Informes nacionales sobre migración internacional en países de Centroamérica, 2001. Págs. 63, 92, 96, 111, 124, 128, 164 y 196.

De este movimiento migratorio se deducen un conjunto de características y tendencias.

Costa Rica no es un país emisor a nivel de Centroamérica. Más bien ha actuado como país receptor o de tránsito. La mayoría de los inmigrantes arriban a este país con un grado de escolaridad que se puede considerar alto -o rebasa la media del país de origen- y el grueso de los inmigrantes clasifica dentro de la edad productivamente activa. Esto le permite a Costa Rica -en el contexto de Centroamérica- aprovechar un capital humano formado en lo fundamental que está en capacidad de tributar a su mejor red de ciencia y tecnología. Sin embargo, una parte significativa de su capital humano tiende a emigra a Estados Unidos.

El Salvador es un país básicamente emisor. Uno de cada 5 salvadoreños vive actualmente en Estados Unidos y la población emigrante significa el 10% de la población total del país. Este es el porcentaje más alto en el contexto centroamericano. La mayoría de los inmigrantes que arriba a El Salvador tiene menos de 4 años de estudio, y algo más de un tercio tiene entre 4 y 9 años, pero un 45% emigra con escolaridad entre 4 y 9 años de estudio y un tercio lo hace con 10 o más años de escolaridad. Desde este punto de vista, o sea, la migración de capital humano El Salvador es un país perdedor, máxime si como lo indican las estadísticas la mayor parte de los emigrantes a Estados Unidos y Canadá salen con 10 años o más de estudio. Casi el 60% de los inmigrantes llega en edad productivamente activa y menos del 50% sale en este rango de edad. Desde este ángulo el pequeño país centroamericano recibe un potencial de migrantes que viene en condiciones de producir pero una buena parte sólo encuentra empleo informal o precario.

Guatemala es básicamente un país emisor. Algo más del 40% de sus emigrantes salen del país con 10 años o más de estudio y un porcentaje similar con escolaridad entre 4 y 9 años de estudio e ingresan con 10 años de estudio o más el 23,1% de los inmigrantes y casi un 40% con estudios entre 4 y 9 años por lo que el país del quetzal pierde capital humano en su relación migratoria con Centroamérica lo que es mucho más evidente respecto a Estados Unidos aunque se considera que los guatemaltecos que emigran a Panamá y Nicaragua rebasan la media de estudios de su país de origen, no así el grueso de los migrantes a El Salvador y Honduras que van con baja calificación. En cuanto a la franja etaria del comportamiento migratorio se nota cierto equilibrio pues el porcentaje mayor que sale y entra tiene entre 20 y 59 años por lo que está en la edad productivamente activa. El problema para este país es la calificación del migrante donde pierde.

Honduras es un país esencialmente emisor. Casi el 50% de sus emigrantes lo hace con 10 o más años de estudio y recibe un 54% de los inmigrantes con menos de 4 años de estudio. En esta dirección, la nación hondureña clasifica como perdedora tanto a nivel centroamericano como fuera de Centroamérica. Sin embargo, el 66% de los inmigrantes está entre 20 y 59 años, una edad que aunque es productivamente no puede reportar mayores dividendos a la nación hondureña debido a la baja calidad del empleo de estos inmigrantes.

Nicaragua es también una nación emisora. Sale del país un 32% de los emigrantes con menos de 4 años de estudio y arriba un 42 % con 10 o más años de estudio. Igualmente es relativamente favorable la relación migratoria entre 4 y 9 años de estudio. Entra al país casi un 62 % de inmigrantes entre 0 y 19 años y emigra también muchos jóvenes y personas entre 20 y 59 años de edad. Se estima que el ingreso de tantos emigrantes niños y jóvenes se debe al arribo fundamentalmente de descendientes de nicaragüenses en Costa Rica y esto constituye una carga muy pesada para Nicaragua donde la infraestructura de vivienda, educación, empleo y condiciones alimentarias en general son muy malas.

Sin embargo el país es completamente perdedor en su relación migratoria con Estados Unidos ya que el grueso de sus emigrantes hacia este país tiene 10 o más años de estudio.

A pesar del crecimiento del flujo migratorio extraregional -básicamente el que tiene como punto de destino a Estados Unidos- el patrón emigratorio extrarregional podría ser modificado con el CAFTA ya que no se oculta el interés de este país de “taponear” los caminos de la migración para millones de centroamericanos que no clasifiquen según las exigencias migratorias de la nortea nación, que pueden ser muchas y renovadas en correspondencia con las necesidades estadounidenses. La experiencia mexicana indica que hasta ahora Estados Unidos no ha logrado este objetivo -el flujo migratorio se ha incrementado- pero si ha aumentado la inseguridad, los riesgos para la vida, las posibilidades de expoliación de los migrantes que logran permanecer en Estados Unidos por elementos inescrupulosos que hacen del tránsito ilegal de personas un negocio rentable y de empleadores en territorio americano que aprovechan la vulnerabilidad de los emigrantes ilegales para aumentar la tasa de explotación sobre los mismos. De igual manera aumenta la posibilidad de devolución de los indeseables para permanecer en el territorio de la unión americana. Esto ya está ocurriendo con los emigrantes centroamericanos y podría agravarse en la medida en que las autoridades estadounidenses -y mexicanas también- arrecien el acecho sobre los migrantes no deseados.

Cualquier modificación del patrón migratorio centroamericano puede impactar en el ingreso de remesas en los países de Centroamérica, un tema que es muy sensible para la mayoría de estos países por la alta participación de las mismas en el PIB.

Entre el año 1990 y el año 2000, se observó un crecimiento de 13,8% de las remesas que llegaron a América Latina⁴² un porcentaje que fue superior para los países centroamericanos que se relacionan a continuación.

TABLA No. 12
CENTROAMERICA. PRINCIPALES PAISES RECEPTORES DE REMESAS
(Millones de dólares y porcentajes)

País	Millones de Dólares		Variación media anual 1990-2000	% del PIB		% de las Exportaciones	
	1990	2000		1990	2000	1990	2000
El Salvador	357	1751	17,2 %	7,9	13,6	36,7	47,8
Guatemala	107	563	18,1 %	1,4	3,0	6,8	14,9
Honduras	50	410	23,4 %	1,6	6,9	4,8	16,3
Nicaragua	10	320	41,4 %	0,9	13,4	2,6	34,0

FUENTE: CEPAL. Migraciones en el hemisferio. Consecuencias y relación con las políticas sociales. Serie Población y Desarrollo. Santiago de Chile, 2003. Pág. 25.

5) El desarrollo del comercio como patrón de inserción internacional de la economía centroamericana en el mercado mundial, en especial los altos niveles de apertura comercial y la concentración del intercambio comercial con Estados Unidos de América. La dependencia de las inversiones procedentes de Norteamérica y el alto nivel de endeudamiento con este país.

⁴² CEPAL. Migraciones en el hemisferio. Consecuencias y relación con las políticas sociales. Serie Población y Desarrollo. No. 37. Santiago de Chile, 2003. Pág. 25.

Si bien el coeficiente de apertura medido por la relación de las exportaciones y las importaciones respecto al PIB de América Latina y el Caribe en su conjunto se ha duplicado entre el bienio 1980-1981 y el trienio 1997-1999 la tasa de apertura de Centroamérica es en términos absolutos la más alta de todo el continente como podrá apreciarse en la siguiente tabla.

TABLA No. 13
COEFICIENTE DE APERTURA MEDIDO POR LAS EXPORTACIONES Y LAS
IMPORTACIONES RESPECTO AL PIB
 (%)

REGIONES	EXPORTACIONES/PIB (1980-1981)	IMPORTACIONES/PIB (1997-1999)
América Latina y el Caribe	8,7	18,9
Mercosur	5,0	11,8
Comunidad Andina de Naciones	15,1	20,4
Mercado Común Centroamericano	25,4	47,5

FUENTE: CEPAL. Panorama de la Inserción Internacional de América Latina y el Caribe, 1999-2000. Pág. 88.

Por países, el coeficiente de apertura medido respecto al PIB refleja la siguiente situación.

TABLA No. 14
COEFICIENTE DE APERTURA MEDIDO POR EL INTERCAMBIO COMERCIAL
RESPECTO AL PIB EN CENTROAMÉRICA EN EL AÑO 2001
 (Miles de Millones de Dólares y Porcentajes)

PAISES	PIB	INTERCAMBIO COMERCIAL*	INDICE DE APERTURA
Costa Rica	16 155,8	10 677	71,0
El Salvador	13 731,1	7 715	68,1
Guatemala	20 540,7	8 066	43,4
Honduras	6 441,3	4 808	101,8
Nicaragua	2 551,5	2 308	90,0

FUENTE: CEPAL. Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe. Santiago de Chile, 2002. Pág. 195.

Cálculos del autor a partir del Anuario Estadístico publicado por la CEPAL en el año 2002. Págs. 447, 451, 461 y 462.

* Incluye Exportaciones e Importaciones de Bienes y Servicios.

Para el comercio de productos básicos las estadísticas son las siguientes.

TABLA No. 15
EXPORTACION DE PRODUCTOS BÁSICOS DE CENTROAMÉRICA HACIA ESTADOS
UNIDOS DE AMERICA EN 1999
 (%)

País	Agrícolas	Mineros	Energéticos
Costa Rica	50,6	8,3	0,0
El Salvador	53,3	20,5	4,2
Guatemala	49,7	16,5	99,7
Honduras	65,4	43,7	44,2

Nicaragua	59,9	19,9	0,1
-----------	------	------	-----

FUENTE: CEPAL. Panorama de la Inserción Internacional de América Latina y el Caribe, 1999-2000. Págs. 310-329.

Dentro de esta tasa de apertura, la concentración de las exportaciones hacia Estados Unidos de América es también la más alta en términos absolutos en lo referente a la exportación de manufacturas.

TABLA No. 16
EXPORTACIONES DE MANUFACTURAS DE AMERICA LATINA Y EL CARIBE
HACIA ESTADOS UNIDOS DE AMERICA

(%)		
REGIONES	1990	1999
América Latina y el Caribe	41,6	68,1
MERCOSUR	26,8	20,9
Comunidad Andina de Naciones	36,9	26,6
Mercado Común Centroamericano	37,1	45,6

FUENTE: CEPAL. Panorama de la Inserción Internacional de América Latina y el Caribe, 1999-2000. Pág. 95.

Por países también se reitera la alta concentración de las exportaciones de Centroamérica hacia Estados Unidos de América con la Unión Europea como sublíder.

TABLA No. 17
COMPOSICIÓN DE LAS EXPORTACIONES DE BIENES DE CENTROAMERICA
HACIA ESTADOS UNIDOS DE AMERICA EN 1999

(%)				
País	Bienes Primarios	Bienes Industrializados	Otros bienes	TOTAL
Costa Rica	23,6	76,4	0,0	100,0
El Salvador	41,9	58,0	0,1	100,0
Guatemala	71,6	28,4	0,0	100,0
Honduras	55,4	44,5	0,1	100,0
Nicaragua	70,2	29,5	0,3	100,0

FUENTE: CEPAL. Panorama de la Inserción Internacional de América Latina y el Caribe, 1999-2000. Págs. 310-328.

El origen de las importaciones centroamericanas evidencia que el principal abastecedor de los países de la región es también Estados Unidos de América seguida de la Unión Europea

TABLA No. 18
ORIGEN DE LAS IMPORTACIONES DE CENTROAMERICA EN 1999

(%)				
País	Bienes primarios	Bienes industrializados	Otros bienes	TOTAL
Costa Rica	5,0	68,0	27,0	100,0
El Salvador	10,3	89,7	0,0	100,0
Guatemala	4,9	95,1	0,0	100,0
Honduras	7,2	92,7	0,1	100,0
Nicaragua	12,4	87,5	0,1	100,0

FUENTE: CEPAL. Panorama de la Inserción Internacional de América Latina y el Caribe, 1999-2000. Págs. 310-328.

Una mirada a la fuente de las inversiones extranjeras que arriban a los países centroamericanos revela la alta dependencia de las inversiones procedentes de Estados Unidos de América de donde procede el 65% del total invertido⁴³.

Igualmente, el origen de los préstamos que han estado llegando a Centroamérica en las últimas tres décadas procede de Estados Unidos.

TABLA No. 19
COMPOSICIÓN DE LA DEUDA EXTERNA DE CENTROAMÉRICA EN EL AÑO 2002
(Miles de Millones de Dólares y Porcentajes)

País	Deuda Externa total Desembolsada	Relación Deuda Externa/PIB	Intereses/Ingresos Netos de las Exportaciones*
Costa Rica	3 800	23,5	2,7
El Salvador	3 148	22,9	4,6
Guatemala	4 100	20,0	-
Honduras	3 200	76,4	2,3
Nicaragua	6 374	250,6	18,9

FUENTES: CEPAL. Estudio Económico de América latina y el Caribe, 2001-2002. Págs. 151, 176, 184, 202, 221 y 311.

* Bienes y Servicios.

Como puede observarse se ha ido creando un tejido de relaciones económicas entre Centroamérica y Estados Unidos de América que por su multidimensionalidad, y alta concentración del intercambio comercial y la dependencia financiera que lo caracteriza da la base objetiva para pasar a un nivel más profundo de relacionamiento aunque este nivel profundice la exposición de la economía centroamericana al comportamiento y las necesidades del mercado americano, refuerce la vulnerabilidad de Centroamérica a los vaivenes de Estados Unidos y ate a Centroamérica a la potencia del Norte. Desde este ángulo, el CAFTA es un fenómeno esperable, lógico y que debe concretarse pues además de las premisas objetivas que ya existen, se evidencia voluntad política por parte de los actores que toman las decisiones estratégicas en todos los países involucrados en esta fórmula de relacionamiento neoliberal. Esto no significa necesariamente que el CAFTA funcionará lineal ni expeditamente, sin contratiempos ni obstáculos, ni que sea una especie de fatalismo frente a lo que no hay nada que hacer pero sí se debe reconocer que existen condiciones globales, regionales y singulares para que se concrete.

6) Ausencia de gobiernos con posiciones revolucionarios y/o contestatarios al Consenso de Washington. Reflujo del movimiento popular.

Desde que se lanzó la Iniciativa Para las Américas (IPA) del Presidente George Bush (1992-1996) y se lanzó el ALCA en 1994 con lo cual se abrió la etapa del librecambio a nivel hemisférico, Centroamérica como región había bajado significativamente la espiral revolucionaria de la década de los años 70 y 80. En los países en los que habían tenido

⁴³ CIEM, 2002.

lugar experiencias revolucionarias -Nicaragua, El Salvador y Guatemala- se estaba concretando una especie de retroceso o se negociaba la paz en condiciones muy difíciles para el movimiento revolucionario. El FSLN fue derrotado en las urnas después de que Nicaragua de objeto de una guerra sucia y de desgaste por parte del gobierno de Estados Unidos. El FMLN y la UNRG estaban en un difícil proceso de negociación política que si bien no debe identificarse como una derrota política, sí condicionaba la adopción de otras formas de lucha y el imperialismo había logrado bajar la presión política de la lucha guerrillera.

Por otra parte, tanto en estos tres países como en los otros dos en los que no tuvieron lugar experiencias revolucionarias como las señaladas anteriormente, las fuerzas de izquierda aún no se habían recuperado del golpe que significó el derrumbe del campo socialista y el movimiento popular había entrado en una fase de reflujo.

Si bien en los demás países latinoamericanos el impacto del derrumbe del así llamado socialismo real fue similar al de Centroamérica, los hechos concretos sugieren que estaban fermentando nuevas fuerzas políticas que poco a poco iban pasando de la asimilación del derrumbe del socialismo y del acatamiento al consenso de Washington a una posición contestataria y propositiva que en el propio decenio de los años 90 inquietaba al imperialismo en países como Brasil, Venezuela, Ecuador, Colombia etc y que a la postre terminó derrocando tres gobiernos neoliberales (el gobierno de Fernando Collor de Melo en Brasil en 1992, y los gobiernos de Abdalá Bucaram y Jamil Mabud en Ecuador en 1997 y el año 2000), respectivamente.

En Colombia se apeló desde 1998 un plan similar a la estrategia terrorista de tierra arrasada aplicada en Centroamérica en los años 80 para tratar de derrotar la insurgencia (Plan Colombia). En Venezuela es conocido el expediente del gobierno bolivariano del Presidente Hugo Chávez Frías desde 1998 y en Brasil la candidatura del PT liderada por Luís Ignacio Lula da Silva mantuvo en jaque al gobierno del Presidente Fernando Henrique Cardoso, a la postre desplazado por este en las elecciones de octubre del año 2002.

Mientras estos episodios políticos sacudían a la Comunidad Andina de Naciones e introducían una posición disonante en el MERCOSUR -lo cual se hizo más evidente con el triunfo de Néstor Kirchner en Argentina en el año 2003- en Centroamérica el escenario era más propicio para hacer un ensayo del ALCA lo más fiel posible a la necesidades de Estados Unidos, lo más ideal y lo más seguro posible en materia de costos políticos. Esta es otra de las razones que explican por que las negociaciones librecambistas hayan continuado por un conjunto de economías pequeñas, poco desarrolladas e insignificantes tanto para el PIB de Latinoamérica y el Caribe (significa sólo el 30% del producto total del continente) como para el mercado estadounidense como es el caso de Centroamérica y no por Brasil o Argentina que son dos gigantes, o por Venezuela o Colombia que tienen un potencial económico de mediano porte pero una posición geográfica tan estratégica como la de Mesoamérica además de importantes riquezas energéticas, hidráulicas y genéticas.

Estados Unidos y la oligarquía internacional necesitan un CAFTA que sea un buen referente para los demás países que están “negociando” el ALCA y este referente se logra si

en las negociaciones del CAFTA, Estados Unidos no se ve obligado a hacer concesiones importantes a sus conceptos “librecambistas”, ni cede ante sus interlocutores, si logra mantener un buen nivel de imposición, si no es hostigado por la fuerzas populares -o la oposición tiene un bajo perfil- y si el proceso fluye en un tiempo relativamente corto. No es casual que las negociaciones del CAFTA estén previstas para un año solamente a pesar de la enorme asimetría entre Estados Unidos y Centroamérica y el déficit de preparación esta región para enfrentar un acuerdo de esta naturaleza.

No debe olvidarse que Centroamérica actúa como una especie de balón de ensayo de las fórmulas del imperialismo; ya lo fue para el caso del Plan Colombia, lo es actualmente en el Plan Puebla Panamá y lo será en el CAFTA el cual permitirá a Estados Unidos una especie de retroalimentación de su estrategia de dominación hemisférica.

Las mejores condiciones para un referente de esa calidad están en Centroamérica. Si bien en los últimos meses tiene lugar una espiral de las protestas de los actores populares que se oponen al ALCA, al Plan Puebla Panamá (PPP) y al propio CAFTA, no era precisamente esta la característica política del bienio 2000-2002 que antecedió al lanzamiento oficial del CAFTA el 8 de Enero del 2003. Sin embargo, el crecimiento cuantitativo y cualitativo de la oposición de los agentes anti ALCA, anti PPP y anti CAFTA en defensa de los pueblos, los originarios (básicamente los indígenas), la pequeña y mediana empresa, el medioambiente y la cultura centroamericana tienen una significativa importancia en el contexto latinoamericano y caribeño pues en el entendido de que no existan por el momento las condiciones objetivas para derrotar el ALCA, el PPP y el CAFTA, la presión popular y el trabajo serio y bien fundamentado de la sociedad civil centroamericana con los equipos negociadores y los demás agentes decisores de política pudiera contribuir a emboscarlo, entramparlo y demorarlo y esto puede ser un buen aporte de Centroamérica a la resistencia de los demás pueblos y países en tanto contribuye a enrarecer un referente que los estrategias del imperio necesitan que sea ideal.

7) Atraso político de la burguesía centroamericana.

Por diversas razones que no es el objetivo de este trabajo analizarlas, la burguesía centroamericana en términos generales revela un nivel más alto de debilidad, vulnerabilidad y dependencia que su homóloga de Sudamérica e inclusive de los miniestados del Caribe.

Hay un patrón histórico de comportamiento y algunas evidencias empíricas más actuales que apuntan en esa dirección. En temas de política -tanto doméstica como internacional- los sectores de la burguesía centroamericana que tienen capacidad de influencia y decisión en los políticos actúan a la vera de las posiciones oficiales de Estados Unidos o asumen una posición irreverente de muy bajo perfil.

Tales son los casos de la dolarización de la economía -un sucedáneo del ALCA- en marcha ya en El Salvador y Guatemala, la demora en la normalización de las relaciones con Cuba, las votaciones en contra de la Isla en la Comisión de Derechos Humanos de la ONU, el rápido envío de tropas centroamericanas a Iraq por sólo citar algunos de los ejemplos más actuales.

Si bien se reconoce que el tema de Cuba es complejo en sí mismo para usarlo como referente, lo cierto es que la única región de Latinoamérica y el Caribe que no ha avanzado de manera más o menos homogénea en la normalización y estabilización de sus relaciones diplomáticas con Cuba es Centroamérica. Es la única región donde dos países que pueden hacer ejercicio de su soberanía -El Salvador y Costa Rica- no tienen embajada en La Habana (aunque el segundo tiene una Sección de Intereses que Cuba ha reciprocado en San José).

Para los casos de Nicaragua y Guatemala que son dos países con relaciones diplomáticas con Cuba a nivel de embajadas, en los últimos años estas relaciones han bajado significativamente el perfil que tenían y el otro caso -Honduras- aún cuando “normalizó” relaciones con la Isla en el año 2002 no ha nombrado embajador en La Habana lo cual es expresión de no comprometimiento del actual gobierno de Tegucigalpa en elevar su perfil de las relaciones con La Habana.

Es conocido que la política del gobierno de Estados Unidos respecto a Cuba es de aislamiento, hostigamiento político y bloqueo económico y que no cesa de presionar a los países que ellos consideran entre sus aliados para que los secunden. Aún así, todos los países de Latinoamérica y el Caribe que pueden hacer ejercicio de su soberanía han normalizado relaciones con Cuba incluyendo los miniestados del Caribe Insular.

La rápida respuesta al llamado del Presidente de Estados Unidos a enviar tropas centroamericanas (El Salvador, Honduras, Nicaragua) a Iraq aun cuando todo el mundo sabe que corren altísimo riesgo para su seguridad y no reportarán directamente a Centroamérica más que muertos, mutilados y stress para las familias centroamericanas, es otra expresión de la debilidad de la burguesía de la región y de los respectivos gobiernos y tributan a la subordinación a los intereses estratégicos de Estados Unidos.

Es precisamente con esa burguesía con la que más le conviene a Estados Unidos negociar un proceso de liberalización comercial que ellos necesitan que sea ejemplar, ideal, en fin , un buen referente para los países que están negociando el ALCA.

Todos este conjunto de argumentos explica la decisión de continuar por Centroamérica las negociaciones para la liberalización comercial hemisférica y hacer del Mercado Común Centroamericano (MCCA) el primer bloque de integración constituido con el que se “negocia” la liberalización comercial con Estados Unidos.

EL REFERENTE O LOS REFERENTES

Partiendo que el TLCAN y el CAFTA responden a los mismos principios -liberalización, apertura, desregulación, reciprocidad, asimetría etc.-, persiguen obtener similares dividendos -transnacionalización y extranjerización de las economías, fortalecimiento de la capacidad competitiva de Estados Unidos a nivel global y de la hegemonía a nivel hemisférico- tienen lugar en el mismo contexto mundial y regional -globalización con predominio del modelo neoliberal- e involucrarán a países de similar de similares

características, o sea, un país altamente desarrollado con otros cinco países, todos subdesarrollados, los resultados que ha obtenido México constituyen un referente para el análisis del CAFTA o de cualquier otro acuerdo de liberalización comercial de los que tienen lugar en las actuales condiciones. Pero el CAFTA también tiene otros referentes como por ejemplo el TLC firmado entre México y Costa Rica (1996), entre México y Nicaragua (1997), el TLC entre México y el llamado Triángulo del Norte (2000). El tratado de liberalización comercial entre Costa Rica y Canadá (2001), Chile y El Salvador (2001) entre otros.

Primero se evaluará el impacto del TLCAN para México como primer referente y después algunos resultados de los TLC firmados entre algunos los países centroamericanos con sus homólogos de Latinoamérica.

El primer tratado de liberalización comercial entre Estados Unidos y un país latinoamericano se concretó con México en 1994. De esta manera, México cumpliría tres de las funciones asignadas por los estrategias de la globalización. Estas tres funciones son: servir de laboratorio del ALCA, actuar como una especie de bisagra entre el Norte y el Centro y el Sur de América y servir de paso a las mercaderías y el capital norteamericanos hacia el Océano Pacífico y hacia Sudamérica y el Caribe.

Los principales dividendos que ha significado para México el TLCAN se concretan en mejores condiciones de entrada al mercado americano de una determinada cantidad de bienes mexicanos, una expansión de las exportaciones que se originan en México, una significativa reanimación de los flujos de inversión extranjera entre la que se encuentra la inversión extranjera directa (IED), determinadas oportunidades de empleo, la mejoría de la cuenta de capital y financiera y por esta vía la posibilidad de compensar el déficit de las demás cuentas externas de la nación como por ejemplo, el balance comercial, el balance en cuenta corriente y el balanza de pagos.

TABLA No. 20
COMPORTAMIENTO DE LA ECONOMÍA MEXICANA ENTRE 1994 Y EL 2002.
INDICADORES SELECCIONADOS
(Miles de Millones de Dólares y porcentajes)

INDICADORES	1994	1995	2000	2001	2002
Crecimiento del PIB	4,5	-6,2	6,8	-0,4	1,2
Inflación	7,1	52,0	9,0	4,4	5,4
Saldo fiscal	-0,3	-0,2	-1,1	-0,7	-0,7
Exportaciones	60 882	79 542	180 167	171 103	171 700
Importaciones	79 348	72 453	190 494	184 614	183 500
Balanza Comercial	- 21 068	7 960	-10 326	-13 511	-11 800
Inversión Extranjera Directa	10 973	9 526	15 318	25 221	13 500
Cuenta Corriente	- 29 419	- 654	-18 160	-18002	-15 000
Cuenta de Capital y Financiera	11 753	-14 652	25 268	25 237	19 600
Balanza de Pagos	-17 666	-15 306	7 110	7 325	4 600
Deuda Externa	139 800	165 600	148 652	144 534	141 000

FUENTES: CEPAL. Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe, 1996.

Págs. 49 y 50.

CEPAL. Idem anterior. Año 1999. Pág. 102.

CEPAL. Idem anterior. Año 2002. Págs. 107- 120.

¿Qué nos indican estas cifras en este período concreto?

- a) El crecimiento económico ha sido interrumpido varias veces. Primero fue en el año 1995 y después en los albores del siglo XXI. En el año 2001 la economía se estancó primero y se desaceleró después en comparación al comportamiento que registró en el bienio 1999-2000.
- b) La inflación fue contenida.
- c) El comportamiento macroeconómico se estabilizó y se hizo funcional a los intereses principales del patrón de acumulación transnacional.
- d) Las exportaciones se triplicaron y sólo disminuyeron algo en el período 2001-2002, pero las importaciones también se expandieron.
- e) La Inversión Extranjera Directa (IED) se duplicó consolidando a México en el segundo lugar en Latinoamérica como destino de la IED. También se duplicó la cuenta de capital y financiera lo que le permitió al país compensar el déficit de las cuentas externas de la nación como por ejemplo, el déficit comercial y de la cuenta corriente y como resultado hacer positivo el comportamiento de la balanza de pagos.
- f) La deuda externa se ha mantenido creciendo a ritmos moderados.

Vistos así los resultados del TLCAN para México podría parecer que los dividendos obtenidos son superiores a los costos sin embargo, las estadísticas suelen encubrir muchos problemas que están directa e indirectamente asociados al tema de la liberalización comercial con Estados Unidos y Canadá.

Comenzando por el comercio. Si bien es cierto que las exportaciones que tienen origen en México se triplicaron entre el año 1994 y el año 2002 y que se registra una mejor participación de estas en algunos sectores de la industria estadounidense⁴⁴, lo que caracteriza a las exportaciones mexicanas de estos años de liberalización comercial es una caída de la participación de los componentes mexicanos en las exportaciones de manufacturas. Para el caso de las exportaciones manufactureras la participación del capital mexicano ha venido disminuyendo; de una participación de 85,9% en 1983 a un 41,8% en 1996⁴⁵ para caer aún más hacia el año 2000 con sólo el 17% de participación⁴⁶ y para el caso de la maquila es aún más bajo, o sea, sólo del 2,0% descontando la participación de la fuerza de trabajo mexicana. El resto de los componentes de las manufacturas que se destinan a la exportación corre por la cuenta de las empresas transnacionales -básicamente estadounidenses- que operan en condiciones muy favorables en México respaldadas por el TLCAN.

⁴⁴ La participación de componentes mexicanos pasó de 5 % al 14% en la industria automotriz estadounidense. De 13 % al 20% en la industria electrónica y del 3 % al 13% en el sector de la industria de las confecciones.

⁴⁵ CIEM, 2002.

⁴⁶ Arturo Huerta. Ponencia presentada en el Evento Internacional Globalización y Problemas del Desarrollo. La Habana, 2000.

Debido a que las importaciones se han desregulado y favorecido producto del levantamiento -bastante rápido- de los aranceles, la balanza comercial se ha hecho estructuralmente crónica debido a que el ritmo de crecimiento y el volumen de las importaciones supera a las exportaciones. Sin embargo, no sólo es este el peor impacto. Lo más complicado para México es que se ha producido una alta concentración del intercambio comercial con Estados Unidos que se expresa en la colocación en ese mercado del 90% de las exportaciones mexicanas y en la adquisición del 75% de las importaciones⁴⁷ y esto coloca a la economía mexicana a merced de lo que ocurra en Estados Unidos.

Esta alta dependencia explica por qué México pasó de un buen comportamiento -al menos matemático- de la tasa de crecimiento del PIB en el período de 1994 a 1999 -con excepción de la crisis mexicana de finales de ese año- a un estancamiento primero y a una coyuntura recesiva en el año 2001 que continuó en el año 2002. Un repaso a las estadísticas revela que en la mayor parte del decenio de los años 90 la economía estadounidense tuvo un adecuado equilibrio macroeconómico y registró una tasa de crecimiento económico promedio anual del 4%⁴⁸ pero desde el año 2000 el comportamiento de la economía de este país fue recesivo lo cual se agravó después de los acontecimientos del 11 de septiembre del año 2001.

La crisis económica en Estados Unidos ha provocado una caída de la demanda interna y por tanto de las importaciones y esto se ha sentido con mucha fuerza en la maquila mexicana y en las exportaciones manufactureras. El Presidente del consejo nacional de la Industria Maquiladora de Exportaciones Daniel Romero Mejía, declaró que “en dos años y medio se han anulado más de 347 programas de maquila en todo el territorio y se han perdido 250 mil empleos. Sólo entre el año 2002 y el año 2003 cerraron 342 empresas del ramo en el país”⁴⁹.

Otro aspecto que cuestiona la calidad del crecimiento de México es el deterioro que ha tenido la base endógena del crecimiento económico (desindogenización de la economía) que se debe al proceso de extranjerización de este país. La extranjerización de la economía mexicana se expresa en la alta presencia de las empresas transnacionales en el tejido económico de la nación, la dependencia del mercado externo, la dependencia de la inversión extranjera para compensar el déficit de las cuentas externas que genera (o agrava) la liberalización comercial, la dependencia alimentaria de Estados Unidos y el alto endeudamiento externo que aunque las estadísticas macroeconómicas no lo expresan con toda claridad, compromete el crecimiento económico como se podrá apreciar en la Tabla No.20.

TABLA No. 21
INDICADORES DE LA DEUDA EXTERNA MEXICANA ENTRE EL AÑO 1994 Y EL
AÑO 2001.

(Miles de Millones de Dólares y Porcentajes)

Años	Deuda Externa	Deuda Externa/PIB	Intereses/ Exportaciones
------	---------------	-------------------	--------------------------

⁴⁷ CIA. The World Factbook, 2000.

⁴⁸ Informe del Presidente, 1995.

⁴⁹ La Jornada. México D.F. 18 de Septiembre, 2003. Tomado de Internet.

			de Bienes y servicios
1994	139 800	33,1	23,4
2001	144 534	13,9	5,5

FUENTE: CEPAL. Estudio Económico de América Latina y el Caribe. Santiago de Chile, 2001-2002. Págs. 211 y 311.

La agricultura. En este sector los impactos son muy graves para México pues no sólo tienen una dimensión económica y social sino también cultural y ambiental.

Lo primero que salta a la vista es que treinta años atrás México no sólo era autosuficiente en el consumo de granos sino que clasificaba entre los más importantes exportadores de granos básicos de Latinoamérica y en los últimos nueve años, la nación azteca no sólo ha pasado a ser un importador neto de granos sino que reporta una creciente dependencia alimentaria de Estados Unidos.

Uno de los impactos de la competencia de los productos agrícolas de Estados Unidos al penetrar en mejores condiciones competitivas en el mercado mexicano se expresa en la reducción de la producción de trigo de 4,1 millones de toneladas en 1994 a 3,1 millones de toneladas en 1999⁵⁰ y de frijoles que cayó de 1,4 millones de toneladas a 1,1 millones de toneladas en el mismo período⁵¹. Producto de este impacto -que rebasa con creces el trigo y los frijoles- la participación del sector agropecuario en el PIB mexicano cayó de 5,1% en 1995 a 4,4% hacia el año 2000⁵².

En lo referente al crecimiento de las importaciones de granos tenemos que entre el año 1987 y el año 1993, México importó 52 millones de toneladas de granos y en el período que va del año 1994 al año 1999 importó 90 millones de toneladas de granos para una aumento de casi un 40%⁵³.

De esta manera, el país fue aumentando rápidamente la dependencia alimentaria de Estados Unidos. Al terminar el siglo XX, se observa que México dependía de Estados Unidos en un conjunto de granos que muy poco tiempo atrás producía por sus propios medios. Tal es el caso del arroz, con una dependencia del 60%, del trigo con 50%, del sorgo con un 43%, del maíz con un 32% y de la soya un grano del que depende casi un 100%⁵⁴.

Pero el caso más dramático es el maíz, aun cuando todavía no es el que presenta el mayor nivel de dependencia del mercado estadounidense. Partiendo de que el maíz es la base de la dieta de Mesoamérica y una de las fuentes esenciales de su historia, sus tradiciones y su cultura, el deterioro de este sector del agro mexicano está golpeando en la raíz misma de la nación azteca y tiene un impacto multidimensional.

⁵⁰ CIEM, 2002.

⁵¹ CIEM, 2002.

⁵² CIEM, 2002.

⁵³ Armando Bartra. Cosechas de Ira. Economía Política de la Contrarreforma Agraria. Instituto Maya A.C. , 2003. Pág. 18.

⁵⁴ Armando Bartra. Idem anterior.

Por un lado el levantamiento parcial de los aranceles a las importaciones de este grano facilitó que las compras del mismo -básicamente a Estados Unidos- crecieran considerablemente; entre el año 1987 y el año 1993 se importaron 17 millones de toneladas de maíz pero entre el año 1994 y el año 1999 las importaciones de este producto fueron estimadas en 30 millones de toneladas⁵⁵.

El maíz americano entra a México en condiciones competitivas muy favorables toda vez que registra un rendimiento por hectárea muy superior al de México, su producción es subsidiada por el gobierno norteamericano y además es favorecido por el levantamiento de aranceles. En estas condiciones la mayor parte de los pequeños y medianos maiceros mexicanos han quebrado o quebrarán en los próximos años ya que para el 2008 deberán haberse eliminado completamente los aranceles a la importación de maíz y de otros dos productos importantes en la factura importadora de México como son los frijoles y la leche en polvo.

Desde el 1 de Enero del 2003 entran libres de aranceles a México los siguientes productos agropecuarios procedentes de Estados Unidos y Canadá: trigo, arroz, cebada, café, papas, frutas de clima templado, tabacos, aceites entre otros y derivados de la carne como los embutidos por ejemplo. Esto está dando al traste con la soberanía alimentaria de la nación.

Otra línea de impacto bastante grave para México -y también para Mesoamérica- está relacionada con otro importante grano; el café. El café fue durante varias décadas el producto insignia de las exportaciones mesoamericanas. Según refiere Armando Bartra, México es el quinto productor mundial de café en grano, de este producto han vivido más de tres millones de personas y en tiempos buenos sus exportaciones le reportaron a la nación azteca unos 8 mil millones de dólares, ingresos que solo eran superados por las ventas externas de petróleo. El café es la actividad más empleadora de la región sus-sureste de México y en el conjunto de los países centroamericanos⁵⁶ por eso la crisis de este sector de la agricultura se hace sentir con fuerza telúrica sobre la población de estas latitudes.

Por supuesto que en la crisis del café no incide sólo la liberalización comercial sino también el deterioro de los precios del grano en el mercado mundial, el atraso tecnológico en los cultivos, la pequeñez de muchas de las plantaciones y la ausencia de políticas públicas para revertir esta situación, pero sin dudas la desestructuración de la que está siendo objeto el agro mexicano como resultado directo del TLCAN ha catalizado la crisis de los precios del aromático grano.

Con la caña de azúcar ocurre una situación similar que se agrava con la sustitución del azúcar natural por los edulcorantes artificiales y la entrada de estos a México en condiciones muy favorables.

Estos tres ejemplos ilustran la situación tan adversa que enfrenta la agricultura de México pero eso no es todo. La crisis es inducida por las propias autoridades federales y no pocos de los gobernadores estatales empeñados en el triunfo a cualquier costo del TLCAN. La

⁵⁵ Armando Bartra. Idem anterior.

⁵⁶ Armando Bartra. Idem anterior. Pág. 66.

posición oficial del Secretario de Agricultura de México no deja lugar a las dudas. “los agricultores contarán con un plazo de cinco años para hacerse eficientes y competitivos. Estamos planteando para los productores de granos y todo tipo de cultivos una disyuntiva: o te vuelves eficiente con los parámetros internacionales o te buscas otra cosa”⁵⁷. El 8 de enero del 2003 -el mismo día que se lanzó oficialmente el CAFTA- el Presidente Vicente Fox planteó en Zacatecas su negativa a revisar el capítulo agropecuario del TLCAN como se lo estaban reclamando los agricultores argumentando que era un buen negocio y que no se debía sacrificar lo más por lo menos.

La crisis agraria preocupa no sólo por sus impactos económicos y sociales sino también por las difíciles condiciones que existen para transitar con eficiencia hacia cultivos alternativos al café y otros granos sobre todo para los pequeños y medianos cultivadores. No pocos especialistas piensan que “la búsqueda de otra cosa” que aconseja el Secretario de Agricultura puede parar en el narcocultivo si se tiene en cuenta que la marihuana que se produce en la selva tropical mexicana se considera de alta calidad en el mercado mundial, este es un cultivo que reporta altas ganancias por hectárea, y por otra parte está el peligro que significa el “efecto desplazamiento” que puede generar la política de cero tolerancia de la droga en Colombia.

Aunque no es el propósito de este trabajo profundizar en este punto sólo se señalará que la historia de todas las políticas de cero tolerancia siempre desplazaron el cultivo de la droga hacia otras altitudes -cercanas o lejanas- y Mesoamérica está muy cerca de Colombia. El efecto desplazamiento se debe a que en ningún caso de cero tolerancia en la oferta de la droga se complementó con una política de cero tolerancia en los mercados, o sea, que continúa aumentando la demanda de la droga y lo que se pretende atacar es la oferta. Aquí hay un impacto potencial de terribles consecuencias tanto para México como para todo Mesoamérica.

Otro impacto de la crisis del agro, de la desestructuración del tejido económico mexicano y de la competencia que las importaciones norteamericanas significan para México se expresa en el mercado de trabajo. A pesar que las informaciones oficiales del gobierno reportados a la CEPAL que la tasa de desempleo abierto urbano es de 2,8%⁵⁸ de la población económicamente activa de México estimada en 40 millones de trabajadores⁵⁹, el 30% del empleo manufacturero no agropecuario es empleo precario y el 48% de la economía mexicana clasifica como sector informal⁶⁰. En el campo mexicano se estima que alrededor de 5 millones de trabajadores han sido desplazados de sus empleos como consecuencia de la competencia de los productos estadounidenses⁶¹. Esto constituye un verdadero impacto en el patrón demográfico mexicano.

⁵⁷ Armando Bartra. Idem anterior. Pág. 25.

⁵⁸ CEPAL. Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe. Santiago de Chile, 2002. Pág. 111.

⁵⁹ Instituto Nacional de Geografía y Estadística de México (INEGI), 2002.

⁶⁰ CIEM, 2002.

⁶¹ CIEM, 2002.

Según estimados de la CEPAL, en 1970 la población de México era de 50, 5 millones de habitantes⁶² y en las ciudades vivía el 59,0% de la misma⁶³. Cuando entró en vigor el TLCAN la población era ya de 89, 5 millones de mexicanos, de los cuales el 74,2%⁶⁴ era urbana y el resto rural. Para el 2000, el 75,4%⁶⁵ de la población mexicana (98, 8 millones de habitantes)⁶⁶ clasificaba como urbana notándose ya una disminución de la población rural.

En el 2002 la población de México ascendía a 101, 8 millones de mexicanos⁶⁷ y la presión de esta sobre los centros urbanos era muy significativa.

Por las similitudes que hay entre los principios del TLCAN y el CAFTA por un lado, y la estructura económica y social de Mesoamérica, estos impactos podrían repetirse en Centroamérica; por lo menos en el aspecto del desempleo y la mala calidad del empleo que se oferta a la mayoría de los trabajadores centroamericanos y en la precaria urbanización de la población, este impacto es ya visible como se ha señalado en el capítulo referido al contexto centroamericano en el que se negocia el CAFTA -específicamente la parte referida a la situación económica y social de Centroamérica- y en la parte que trata las debilidades y las amenazas que tendrá que enfrentar Centroamérica como consecuencia del CAFTA.

Si aceptáramos la tesis de que con el TLCAN han llegado nuevas oportunidades de empleo también habría que aceptar la tesis de que se trata de un empleo con aumento de la pobreza algo nunca visto en los últimos cincuenta años en Latinoamérica. Sin embargo, esta última tesis se explica por la pésima calidad del empleo y al abismo en el acceso a la distribución del ingreso entre los segmentos más ricos y los menos favorecidos de la población. A pesar de las bajas cifras oficiales de desempleo abierto urbano ofrecidas por el gobierno a la CEPAL, otros estudios alternativos señalan que en la segunda mitad del decenio de los años 90 el país ofrecía menos de 400 mil empleos anuales mientras que cada año entraban al mercado de trabajo un millón cien mil nuevos trabajadores potenciales⁶⁸ por lo que más de la mitad de este contingente de trabajadores quedaba excluido de un empleo.

Para el sector social de los jóvenes, se estima que cada día tres mil jóvenes ingresan al mercado de trabajo de México y sólo mil de ellos tuvieron posibilidades de acceder aun empleo formal y estructurado cuando la economía crecía en torno al 7%, de lo que se deduce que en ese momento dos mil jóvenes diarios eran excluidos del empleo. Hoy la situación es mucho más grave debido a la crisis económica que azota a la nación azteca.

La reacción de la mayoría de estos trabajadores marginados del empleo en su propio país ha sido la migración hacia Estados Unidos fundamentalmente. Producto de esta larga

⁶² CEPAL. Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe, 1996. Pág. 175.

⁶³ CEPAL. Idem anterior. Pág. 8.

⁶⁴ CEPAL. Idem anterior. Pág. 175.

⁶⁵ CEPAL. Idem anterior. Año 2002. Pág. 14.

⁶⁶ CEPAL. Idem anterior. Año 2002. Pág. 173.

⁶⁷ CEPAL. Idem anterior.

⁶⁸ Armando Bartra. Cosechas de Ira. La Economía Política de la Contrarreforma Agraria. Instituto Maya A.C., 2003. Pág. 47.

anomalía, se estima que en el año 2001 vivían en ese país unos 22 millones de mexicanos, de los cuales alrededor de la mitad nació en México y poco menos de la mitad eran indocumentados. Esta cifra representa alrededor del 20% de la población que reside en México⁶⁹. Se estima que cada día pasan a Estados Unidos entre mil y mil quinientos mexicanos.

Por supuesto, estos emigrantes son la fuente de un flujo alto de remesas que se estimó para el año 2002 en 10 mil millones de dólares (tres veces más que los ingresos de las exportaciones agrícolas y 50 % superior a los ingresos combinados del turismo y la IED). Se estima que 1 300 000 hogares mexicanos dependen de las remesas -casi 7 millones de mexicanos-, y para más de medio millón de familias las remesas constituyen su único tipo de ingreso⁷⁰. A nivel global según estimados del Banco Mundial México ocupa el segundo lugar como receptor de remesas, sólo superado por la India y si duda encabeza a los países latinoamericanos y caribeños receptores de remesas -fundamentalmente de Estados Unidos- con una participación del 40% de los 23 mil millones de dólares que según el BID entran el Latinoamérica y el Caribe. Después de México se ubican en el recibo de remesas República Dominicana, El Salvador y Ecuador entre otros.

La dimensión social de la crisis y la no correlación entre liberalización comercial y desarrollo social se constata también en la expansión de la pobreza en México. Como ya se introdujo, se ha agravado la brecha en el acceso al ingreso nacional entre los sectores más pobres y los sectores más ricos de la población. En el año 1984, el 40 % más pobre de la población participaba del 20% del ingreso total y en 1998 esta participación había caído hasta el 17,2%⁷¹ al tiempo que la participación del 10% más rico de la población subía de 25,8% a 34,8% en el mismo período⁷². La diferencia entre el 20% más rico y el 20% más pobre de la población es de 14,3 veces en el año 2001 según el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)⁷³.

Frente este cuadro, se ha producido una explosión del flujo migratorio hacia Estados Unidos que ya fue analizado.

Pero el TLCAN, si bien es el referente típico de la liberalización comercial con predominio del modelo neoliberal en el contexto de una economía mundial en proceso de globalización, no es el único referente del librecomercio para Centroamérica. Hay otros referentes mucho más cercanos que el TLCAN. Tal es el caso de los impactos del TLC entre México y el Triángulo del Norte en el año 2001 y entre Chile y El Salvador que comenzó en Mayo del año 2002.

Si bien es cierto que las exportaciones salvadoreñas a México han aumentado en 11 millones de dólares entre el año 2000 y el año 2001, las importaciones salvadoreñas desde México aumentaron en 55 millones en igual período con lo cual el déficit comercial de la

⁶⁹ Armando Bartra. Idem anterior. Pág. 49.

⁷⁰ Armando Bartra. Idem anterior.

⁷¹ CIEM, 2002.

⁷² CIEM, 2002.

⁷³ PNUD. Informe sobre Desarrollo Humano, 2001. Pág. 187.

nación centroamericana con México es de 44 millones de dólares⁷⁴. De esta manera, sólo por concepto de intercambio comercial en un año México gana cuatro veces más que El Salvador.

Con la firma del TLC entre Chile y El Salvador, el país sudamericano vendió en el diminuto país de Centroamérica alrededor de 22 266 millones de dólares mientras que El Salvador realizaba en Chile apenas 282 mil dólares⁷⁵.

PARTE 2. BALANCE DE FUERZAS. DEBILIDADES, AMENAZAS, FORTALEZAS Y OPORTUNIDADES. IMPACTOS POTENCIALES DEL CAFTA PARA CENTROAMÉRICA.

Aunque Centroamérica se nos presenta como una de las regiones más homogéneas desde el punto de vista geográfico, histórico, cultural, político, social y en lo fundamental con importantes similitudes económicas -tanto doméstica como en la inserción internacional-, la situación de los cinco países que la integran no es exactamente igual frente al CAFTA. De todas maneras en este epígrafe se hará un esfuerzo generalizador cuya objetivo es precisar las principales líneas de impactos del CAFTA sobre esta región, así como los aspectos en los que presentan debilidades y fortalezas y aquellos que se consideran amenazas y oportunidades, para terminar con los retos que en general deberán enfrentar los negociadores en la mesa de negociaciones, los empresarios, la sociedad civil y los grupos originarios.

a) Las debilidades

Las debilidades las analizaremos en dos dimensiones; los problemas objetivos que presenta Centroamérica en su conjunto para incorporarse al nuevo escenario de apertura y liberalización recíproca de los mercados, o sea, los problemas estructurales de la economía, el bajo nivel de desarrollo de las fuerzas productivas y la otra dimensión se referirá a las debilidades de los negociadores centroamericanos frente a sus homólogos de Estados Unidos.

En la primera dimensión del análisis salta a la vista la vulnerabilidad económica. Esta vulnerabilidad se expresa en el alto grado de apertura de sus respectivas economías, la concentración de las exportaciones en un solo mercado y la inadecuada diversificación de las mismas, así como la dependencia financiera del exterior (inversión extranjera y ayuda internacional) y el endeudamiento externo.

Todos estos factores exponen demasiado a las economías centroamericanas a los choques externos (crisis económicas internacionales, problemas económicos, políticos y desastres de su principal socio comercial etc.). Otro aspecto a tener en cuenta es que se han debilitado

⁷⁴ Equipo Maíz. El Salvador. Enredos y Desenredos del TLC entre Centroamérica y Estados Unidos. Pág. 6.

⁷⁵ Idem anterior.

-o se están desmontando gradualmente- los instrumentos de protección de estos países ante los problemas de la economía mundial.

Hay otra vulnerabilidad que está relacionada con los principales eventos naturales que ocurren con frecuencia en esta región (terremotos, ciclones tropicales, intensas sequías) así como los problemas medioambientales, uno de los más evidentes, aunque no con la misma intensidad en todos los países es la deforestación que es el preámbulo de la desertificación y la sequía.

En lo concerniente al comercio exterior las principales debilidades se localizan en el patrón exportador de Centroamérica. El patrón exportador es muy estático y está formado básicamente por productos básicos del sector agropecuario y la maquila. Esta última aporta básicamente manufacturas que en la mayoría de los países están constituidas por confecciones textiles excepto en el caso de Costa Rica donde tienen importancia las manufacturas de mayor valor agregado (microelectrónica). Otra debilidad es la baja participación de sus exportaciones en el mercado mundial -incluyendo a su principal socio comercial que es el mercado de Estados Unidos- y la alta concentración en este mercado.

El patrón importador está compuesto por bienes de capital, manufacturas de alto valor agregado y combustibles.

Centroamérica exporta al mercado americano unos 8 mil millones de dólares como promedio anual lo que representa el 5,0% de las exportaciones totales de Estados Unidos⁷⁶ e importa de este país unos 11 mil millones que representan el 7% del total exportado por la nación norteamericana.

Esta debilidad absoluta se aprecia mucho más nítida cuando se constata la participación de cada país en el comercio exterior de Estados Unidos.

Dentro del contexto de la débil participación de los países centroamericanos en el comercio exterior de los Estados Unidos, Costa Rica y El Salvador quedan relativamente mejor posicionados mientras que Honduras y Nicaragua presentan el peor posicionamiento.

Otras debilidades a tener en cuenta son es el pobre desarrollo relativo de la infraestructura económica en general y en el área de la informática y la telemática en particular, de ahí el énfasis que coloca el Plan Puebla Panamá en esta dirección cuya finalidad es modernizar la región en función de la ganancia del capital transnacional más que en función del desarrollo y la elevación de las condiciones de trabajo y la calidad de vida de la población centroamericana.

Por la parte de los negociadores centroamericanos se observa que le es más difícil llegar a una posición común en comparación con los negociadores estadounidenses y esto conspira en contra de Centroamérica máxime si tenemos en cuenta el corto tiempo -sólo un año- que

⁷⁶ SELA. Implicaciones y Oportunidades del ALCA y los países del Gran Caribe. Caracas. Venezuela, 2001. Pág. 17.

se dispone para el proceso negociador. Otro elemento a tener en cuenta es que para Centroamérica el CAFTA es una negociación doble; por un lado los cinco países centroamericanos tienen que negociar entre sí las posiciones comunes que tienen que ir presentando y defendiendo ante los negociadores de Estados Unidos, y por otra parte la negociación con la mayor potencia económica y militar del mundo propiamente dicha.

También incide bastante el aspecto financiero de las negociaciones. Como regla mover a cada negociador centroamericano por las ciudades de los seis países en los que tienen lugar las rondas de negociaciones cuesta alrededor de 30 mil dólares. Esto implica que la parte centroamericana no puede enviar un equipo de negociadores al mismo nivel de Estados Unidos y de alguna manera se pudiera debilitar su posición negociadora frente al equipo norteamericano que siempre se presenta completo. Una prueba de esta diferencia se evidenció en la IV Ronda de Negociaciones (Guatemala) en la que según el jefe de los negociadores guatemaltecos Salomón Cohen señaló “el grupo más numeroso es el de Estados Unidos, con 250 personas, mientras que los otros cinco países centroamericanos suman en su conjunto un total de 250 negociadores”⁷⁷. La desproporción es clara; Estados Unidos cuenta con 250 agentes atendiendo cada paso de las negociaciones, mientras que cada país de Centroamérica tendría un promedio de 50 negociadores, o sea, cinco veces menos.

b) Las amenazas

Centroamérica negocia el CAFTA con Estados Unidos bajo un conjunto de amenazas entre las que se encuentran las siguientes.

La alta dependencia de las exportaciones y las importaciones hacia y desde el mercado de Estados Unidos lo cual es una de las fuentes objetivas de la exposición y alta vulnerabilidad de las economías centroamericanas a los choques externos.

Otra expresión de las amenazas consiste en que la mayoría de los productos que Centroamérica exporta a Estados Unidos -en particular las exportaciones agroalimentarias y las confecciones textiles de la industria maquiladora- enfrentan y enfrentarán la competencia de productos similares procedentes de otros países de América que ya están acogidos a los principios de la liberalización comercial -Canadá y México- o que se acogerán en el año 2005 si como se pretende en ese año entra en vigor el ALCA. En este segundo grupo de competidores entran Brasil, Colombia, Ecuador y Barbados fundamentalmente.

No se debe descartar la competencia que puede también afectar a las exportaciones agroalimentarias centroamericanas en el mercado del norte por parte de naciones como Indonesia, la India, Taiwán, Viet Nam e Israel entre otros los que si bien no se benefician del ALCA, el NAFTA o el CAFTA si han desarrollado una alta capacidad competitiva sobre la base del bajo costo salarial en algunos casos, el alto valor agregado y la calidad de la oferta lo que en muchos casos se concreta en productos orgánicos o ecológicos cada vez

⁷⁷ La Tribuna, 12 de Mayo, 2003.

más demandados y mejor pagados por los consumidores en el mercado de los países altamente desarrollados. Aquí puede concretarse una línea de impacto muy grave para varias de las exportaciones centroamericanas ya que en la práctica quedaría devaluadas las preferencias de las que todavía disfrutaban cuando se firmó el CAFTA.

A continuación se fundamentará ampliamente esta tesis.

TABLA No. 22
PRINCIPALES EXPORTACIONES DE LOS PAISES CENTROAMERICANOS HACIA EL
MERCADO DE ESTADOS UNIDOS EN EL AÑO 2000
(Participación porcentual en relación al total exportado por cada país)

País	Producto (%)
Costa Rica	Maquila (56,4), Azúcar (25), Banano (12), Productos Marinos (5)
El Salvador	Maquila (58,2), Café (9), Azúcar (8)
Guatemala	Maquila (54,1), Café (24), Azúcar (8), Banano (9)
Honduras	Maquila (64,2), Café (21%), Camarón (9), Banano (9)
Nicaragua	Maquila (56,0), Café (27), Camarón (17), Carne (8)

FUENTES: SELA. Implicaciones del ALCA y los Países del Gran Caribe. Caracas.

Venezuela, 2001. Pág. 33.

CEPAL, 2003. División de Comercio Internacional e Integración.

Al ver a los actuales competidores reales y los potenciales competidores internacionales que enfrentan -y enfrentarán en el futuro cercano- las exportaciones centroamericanas en Estados Unidos podremos tener una idea del gran reto que espera a Centroamérica en el contexto del CAFTA. Si bien se podría acreditar que Estados Unidos cumplirá la promesa de mantener las preferencias a favor de las exportaciones de Centroamérica amparado en la ICC, no se debe olvidar por un lado, que esta fórmula termina en el 2008 y por el otro que el resto de los países que actúan como competidores fuera del NAFTA y el ALCA lo hacen con apego a las leyes del mercado la cuales no han sido -ni serán- superadas por el CAFTA ni ningún otro acuerdo de liberalización comercial.

TABLA No. 23
COMPETIDORES Y POTENCIALES COMPETIDORES DEL TLCAN QUE ENFRENTAN
Y DEBERAN ENFRENTAR LAS EXPORTACIONES CENTROAMERICANAS AL
MERCADO DE ESTADOS UNIDOS

Producto	1er. Competidor	2do. Competidor	3er. Competidor	4to. Competidor
Café sin tostar ni descafeinar		México		
Azúcar sin refinar			México	
Carne bovina fresca, refrigerada y deshuesada	Canadá			
Plantas naturales e incluso raíces	Canadá			
Semillas de ajonjolí	México			
Camarones congelados				México

Melones y Papayas				
			México	

FUENTE: Mónica Rodríguez y Miguel Torres. La competitividad agroalimentaria de Centroamérica y el Caribe. Una perspectiva de liberalización comercial, 2003. Pág. 28.

Un conjunto de países que en el corto plazo pudieran ser miembros del ALCA y otros que están fuera de esa fórmula librecambista del hemisferio pero que también podrían actuar como potenciales competidores de importantes productos agroalimentarios centroamericanos en el mercado de Estados Unidos se podrán apreciar a continuación.

TABLA No. 24
POTENCIALES CONSUMIDORES QUE EN UN FUTURO CERCANO TENDRAN QUE ENFRENTAR LAS EXPORTACIONES AGROALIMENTARIAS DE CENTROAMERICA EN EL MERCADO DE ESTADOS UNIDOS

Colombia	1er. competidor en café y 2do. en bananas y plátanos y aceite de palma
Ecuador	1er. competidor en bananas y plátanos y 2do. competidor en camarones
Brasil	1er. competidos en azúcar y varias raíces y tubérculos y 2do. en melones y papayas
Bahamas	Potencialmente fuerte en la competencia a los crustáceos
Venezuela	Potencialmente fuerte en la competencia al ajonjolí

FUENTE: Mónica Rodríguez y Miguel Torres. La competitividad agroalimentaria de Centroamérica y el Caribe. Una perspectiva de liberalización comercial, 2003. Pág. 33.

Otro elemento que constituye una amenaza a las exportaciones básicamente agroalimentarias centroamericanas al mercado estadounidense es que al menos tres de sus principales rubros exportables agroalimentarios están ubicados en mercados que se consideran estancados o en retroceso como podrá apreciarse en la siguiente tabla.

TABLA No. 25
EXPORTACIONES AGROALIMENTARIAS CENTROAMERICANAS QUE SE DIRIGEN HACIA EL MERCADO DE ESTADOS UNIDOS QUE SE ENCUENTRAN UBICADAS EN MERCADOS ESTANCADOS O EN RETROCESO

Mercados estancados	Mercados en retroceso
Bananas y plátanos	Azúcar sin refinar
Rones	Aceite de Palma
	Melaza de caña de azúcar

FUENTE: Mónica Rodríguez y Miguel Torres. La competitividad agroalimentaria de Centroamérica y el Caribe. Una perspectiva de liberalización comercial, 2003. Pág. 23.

Por otra parte, la apertura recíproca, la desgravación arancelaria -a cualquier velocidad que se acuerde- que tendrá que concretar Centroamérica frente a las importaciones procedentes de Estados Unidos, la mayor productividad del trabajo en general en este país (bienes y servicios más baratos) y la política de subsidios que este país aplica a favor de sus productores agrícolas colocarán en condiciones competitivas muy desfavorables a los

agentes nacionales. Los más fuertes, probablemente resistirán pero el segmento de los medianos y pequeños empresarios no podrán resistir la competencia y sobrevendrá la quiebra, la venta de sus negocios o la absorción y como consecuencia de esto la cancelación de puestos de trabajo en las ciudades y el campo.

En general la cancelación de puestos de trabajo introducirá más presión al problema del desempleo y es muy probable -ya está ocurriendo en México- que una parte importante de la población rural emigre a los centros urbanos en busca de alguna oportunidad de trabajo formal que por supuesto, difícilmente encontrará. A estos segmentos de trabajadores les espera dos nichos de empleo, los dos precarios; uno emplearse en las plantas maquiladoras y el otro autoemplearse en el sector informal de la economía ambos ubicados generalmente en los centros urbanos o en su periferia.

Si bien una parte de esos trabajadores que buscarán trabajo, lo obtendrán en los sectores precarios y marginales del empleo -lo que para algunos especialistas es una opción menos mala que el desempleo abierto o una válvula de escape a este fenómeno- las administraciones de las ciudades enfrentarán un conjunto de presiones para lo cual no cuentan con la infraestructura adecuada -ni elemental en muchos casos- ni tampoco con la institucionalidad creada para enfrentar la presión migratoria interna.

Las actuales ciudades grandes centroamericanas -ya de por sí presionadas por los costos sociales del modelo neoliberal- enfrentarían una presión migratoria interna de otro tipo que con toda seguridad colocará en crisis el fondo habitacional, la infraestructura de salud e instrucción, agua, combustible doméstico, electricidad, la infraestructura vial y de saneamiento básico cuyo impacto podría ser muy severo en la vida de todos los ciudadanos.

Como resultado de este fenómeno es probable que se agraven los problemas conductuales que ya se están evidenciando en las personas, las familias y otros colectivos sociales (barrios, colonias etc.). Al haber más presión sobre el fatigado mercado de trabajo y aumentar el desempleo precario e informal cuyos ingresos milagrosamente permiten la sobrevivencia, se irá deteriorando el concepto del empleo como canal de inserción y superación social y el concepto del salario como instrumento de movilización económica.

Aquí puede estar una línea potencial de impacto muy grave que puede expresarse en una importante modificación el patrón ingreso-consumo de importantes segmentos de la población y familias enteras, así como determinada modificación del patrón demográfico referido al lugar de residencia de la mayor parte de la población, que puede tender a abandonar el campo y radicarse en las ciudades. Este fenómeno ya se constataba en Centroamérica antes de las negociaciones del CAFTA.

TABLA No. 26
POBLACION URBANA EN CENTROAMERICA
(% de la población total)

País	1970	1980	1990	2000	2005	2010	2015
Costa Rica	39,7	46,7	53,6	50,4	52,3	54,2	56,1
El Salvador	39,4	49,8	44,4	55,2	57,8	60,3	62,6

Guatemala	35,7	38,5	38,0	39,4	39,9	40,5	41,2
Honduras	28,9	35,9	40,8	48,2	52,1	55,9	59,5
Nicaragua	47,0	53,4	52,5	55,3	56,7	58,1	59,4

FUENTES. CEPAL. Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe, 1996. Pág. 8.

CEPAL. Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe, 2002. Pág. 14.

Como puede apreciarse en la tabla, el caso más intenso de urbanización tiene lugar en Honduras y según las estadísticas así continuará en la próxima década. La población urbana casi se habrá duplicó entre el año 1970 y el año 2005 en la nación catracha pues aunque en El Salvador es más alta la densidad de población urbana, en este país el aumento fué de 1,4 puntos porcentuales⁷⁸ mientras que en Honduras fue de 1,8 puntos.

Aunque el país con menos tasa de urbanización en el contexto centroamericano ha sido Guatemala, las proyecciones que se observan hacia los próximos diez años pueden constituir un duro impacto en esta nación debido al alto porcentaje de población indígena la cual será más golpeada que el resto de la población por un proceso intenso de urbanización precaria.

Una tendencia coherente con lo anteriormente señalado es la concentración de la población centroamericana en los principales núcleo urbanos de cada país.

TABLA No. 27
POBLACION EN LAS DOS PRINCIPALES AREAS METROPOLITANAS Y TASA DE
CRECIMIENTO
(Porcentajes)

País	Dos áreas metropolitanas principales	1970	1980	1990	Tasa de Crecimiento 1970-1980	Tasa de crecimiento 1980-1990
Costa Rica	San José y Heredia	23,8	27,5	-	3,7	-
El Salvador	San Salvador y Sta. Ana	16,7	-	23,1	-	-
Guatemala	Cd. Guatemala y Quetzaltenango	20,6	20,9	20,7	2,2	2,4
Honduras	Tegucigalpa y San Pedro Sula	10,2	16,0	19,1	6,1	4,7
Nicaragua	Managua y León	24,2	24,2	21,7	4,4	-

FUENTE. CEPAL. Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe, 2001. Págs. 18 y 19.

Nuevamente, Guatemala revela la tendencia a la ruralidad de su población, mientras Honduras presenta la tasa de crecimiento de urbanización citadina más alta de Centroamérica. Sin embargo, en todos los casos el impacto social será muy fuerte.

En estas condiciones -si no se aplica una política de protección a los sectores más desfavorecidos de la población e instrumentos de canalización de las presiones antes expuestas- puede aumentar la desintegración social y/o la búsqueda de opciones de ingresos más funcionales por la vía de actividades alternativas al empleo formal y estructurado, la legalidad, la propia civilidad y como consecuencia de esto multiplicarse los actos delictivos, las fuentes de ingreso provenientes de lo que se conoce como economía

⁷⁸ Cálculos del autor sobre la base del Anuario Estadístico de la CEPAL del año 1996 (Págs. 8 y 175) y del año 2002 (Págs. 14 y 173).

subterránea -narcocultivos, comercialización de drogas ilícitas, venta de órganos, tráfico de personas etc.) -y también la búsqueda de ingresos provenientes de negocios criminales concertación de embarazos y venta de bebés, concertación entre receptor y donante para la venta de órganos humanos con peligro para la vida del donante, comercialización de sexo infantil en cualquiera de sus variantes; pornografía o prostitución infantil- ante las cuales el robo tradicionalmente concebido, el timo y la pillería casi perderán su configuración delictiva. Pero en cualquier caso estaríamos ante un aumento y probablemente una nueva calidad de la inseguridad y la violencia ciudadana.

El principal referente de la liberalización comercial que hemos concebido (TLCAN) y su impacto en el país más pobre del triángulo librecambista -México- así lo confirma. Hoy las estadísticas de Naciones Unidas y también algunas instituciones independientes que estudian el problema de la inseguridad y la violencia ciudadana colocan a tres grandes ciudades de América Latina entre las más inseguras y violentas de América. Estas son en ese orden Bogotá por razones obvias que no es un objetivo desarrollar aquí, Ciudad de México y San Salvador (algunos estudiosos incluyen también a Ciudad Guatemala). Las dos últimas si nos interesan en este informe. El caso de la megaurbe mexicana por su vínculo directo con el TLCAN, y las dos ciudades centroamericanas por estar ubicada en el escenario de estudio y presentar algunos puntos de contacto con otras urbes de la región en las que además de la acumulación y concentración de los problemas económicos y sociales derivados de las políticas de ajustes estructurales de matriz neoliberal, están presentes las secuelas de largos y cruentos conflictos político militares.

Frente a este cuadro la primera reacción ya constatada es un aumento de la presión migratoria transregional, fundamentalmente hacia Estados Unidos pero aquí también hay una amenaza que consiste en la política de freno migratorio. Esta política tiene dos vías de concreción; una es el aumento de los requisitos que debe reunir el potencial emigrante legal así como la carestía de los trámites migratorios etc. y la otra el aumento de la acechanza y la violencia al emigrante ilegal que pretende establecer la nación del norte con el apoyo y el compromiso de México como ya se señaló anteriormente.

Esta especie de “tapón” migratorio tiene varios objetivos a saber; desalentar y detener el flujo migratorio masivo y desordenado proveniente de Mesoamérica (y otros países de Sudamérica) por que según los conceptos estadounidenses pone el peligro su seguridad nacional, un tema que después de los acontecimientos del 11 de Septiembre del año 2001 en Estados Unidos ha asumido mayor sensibilidad pero también evidencia un sobreuso -no pocas veces oportunista e irresponsable- de las autoridades estadounidenses para alcanzar objetivos estratégicos que en otras condiciones no podrían ser alcanzados, o tendrían que esperar mucho tiempo para lograrlo.

Otro objetivo es explotar más en sus propios lugares de residencia a esa fuerza de trabajo abundante, atenazada por el desempleo abierto, cuya demanda de empleo sobrepasa la oferta de empleo formal y estructurado y que en su mayoría está necesita trabajar. De esta manera, lograrían aumentar la tasa de explotación por medio del bajo precio de la fuerza de trabajo, el bajo costo salarial, la desindicalización, y las medidas más laxas de protección ambiental de los países centroamericanos con lo que las empresas transnacionales -por

intermedio de la maquila- podrían aumentar la competitividad de los bienes producidos para el mercado mundial sin demasiado riesgo social.

Esta explotación in situ de una parte significativa de la mano de obra centroamericana podría modificar una relación económica que forma parte importante de las cuentas nacionales de los países de Centroamérica, o sea, la relación emigrante-remesas e impactar tanto a las cuentas nacionales como a las cuentas familiares pues se sabe que por un trabajo similar realizado en la maquila ubicada en el territorio centroamericano se paga 0,25 centavos de dólar la hora de trabajo mientras que en Estados Unidos este pago pudiera oscilar entre diez y quince veces superior. De manera que también puede abrirse una amenaza para las remesas familiares.

Esto es muy importante pues en las actuales condiciones no son pocos los estrategas -básicamente los tecnócratas actuales del costo marginal- que defienden la tesis de exportar mano de obra para recibir remesas lo que consideran un negocio redondo al hacerse casi cero (0) el gasto público en formación, atención sanitaria, educación, saneamiento básico y vivienda etc. para obtener una ganancia casi neta que es la remesa.

Armando Bartra presenta de una forme didáctica y a la vez sarcástica la relación emigrante remesa cuando escribe: “En esta lógica económica rentabilista, los migrantes son redundantes, excedentes, mexicanos que están de más, y lo que nos den por ellos es bueno”⁷⁹. Se remite a los interesados al epígrafe del referente para observar el comportamiento de la relación emigrante-remesa para el caso de México por las similitudes que presenta con Centroamérica.

Una nueva amenaza se ha concretado más después del fracaso de la Cumbre OMC en Cancun en septiembre del año 2003 al quedar sin acuerdo el delicado tema de los subsidios agrícolas que aplican los países desarrollados en especial de Estados Unidos. A pesar de que este desencuentro entre los países ricos y los países pobres impacta también sobre Centroamérica y debe reflejarse en las negociaciones del CAFTA, la coordinadora estadounidense de política comercial Bárbara Bowie-Withman declaró que “para nosotros el desmantelamiento unilateral (de los subsidios) no será posible pero insistió que en la ronda de negociaciones del CAFTA de New Orleans presentaron medidas compensatorias”⁸⁰. Las medidas compensatorias no fueron abordadas por lo que se intuye que sólo las conocen los respectivos equipos negociadores de cada país.

c) Fortalezas, Oportunidades

Debido a la larga y estrecha relación comercial entre Centroamérica y Estados Unidos y a la ventaja que para estos últimos ha significado la ICC, los empresarios centroamericanos conocen el mercado americano.

⁷⁹ Armando Bartra. Cosechas de Ira. Economía Política de la Contrarreforma Agraria. Instituto Maya A.C., 2003. Pág. 61.

⁸⁰ La Jornada. México DF. 17 de Septiembre, 2003. Tomado de Internet.

Varios productos centroamericanos que son rubros de exportación hacia Estados Unidos tienen Ventaja Comparativa Revelada (VCR) a nivel mundial y en el mercado americano. Algunos de los más importantes productos según la clasificación de la CUCI son los siguientes: animales vivos, carne y despojos comestibles, pescados, crustáceos y demás invertebrados acuáticos, leche y productos lácteos, huevos de ave, miel natural, plantas naturales y productos de floricultura, hortalizas, raíces y tubérculos alimenticios, semillas y plantas oleaginosas y frutas comestibles⁸¹.

De estos productos siete están ubicados en lo que se consideran mercados dinámicos o muy dinámicos en Estados Unidos. Esos productos se relacionan a continuación: carne (fundamentalmente bovina), plantas naturales, crustáceos, raíces y tubérculos comestibles, melón y papayas y camarones⁸².

Por países, Costa Rica y El Salvador están bastante parejos en lo concerniente a exportaciones agroalimentarias con VCR en el mercado de Estados Unidos como puede observarse en la tabla que a continuación se adjunta.

TABLA No. 28
EXPORTACIONES AGRÍCOLAS Y AGROALIMENTARIAS DE COSTA RICA Y EL
SALVADOR SEGÚN LA CLASIFICACION DE LA CUCI QUE CUENTAN CON
VENTAJA COMPARATIVA REVELADA EN EL MERCADO DE ESTADOS UNIDOS
ENTRE LOS AÑOS 1990 Y 2000

Producto	Costa Rica	El Salvador
Animales vivos	X	X
Carnes y despojos comestibles	X	X
Pescados, crustáceos, y demás invertebrados acuáticos	X	X
Leche y productos lácteos	X	X
Huevos de aves , miel natural	X	X
Hortalizas, Plantas naturales y raíces y tubérculos comestibles		X
Los demás productos de origen animal no expresados ni comprendidos en otra parte	X	
Plantas vivas y productos de floricultura	X	
Frutas y frutos comestibles corteza de agrios (cítricos) melones y sandías		X

FUENTE: SELA. Impactos potenciales del CAFTA para Costa Rica y El Salvador. Págs. 45 y 50.

Varios estudiosos de la realidad centroamericana cuyas investigaciones se han consultado por el autor coinciden en que hay posibilidades para que crezca la demanda de productos

⁸¹ Ver Mónica Rodríguez y Miguel Torres. La competitividad agroalimentaria en Centroamérica y el Caribe. Una perspectiva de liberalización comercial, 2003. Pág. 24.

⁸² Idem anterior.

agrícolas y agroindustriales centroamericanos en Estados Unidos debido a la calidad de algunos de ellos y la receptividad que tienen entre determinado segmento de los consumidores estadounidenses -sobre todo aquellos que clasifican como productos orgánicos y ecológicos- y debido a la fuerte presencia de migrantes de Centroamérica en el norteamericano país que según estadísticas de la CEPAL es el destino predilecto de los emigrantes centroamericanos fuera de Centroamérica con un porcentaje del 80% o más del total de los que optan por la migración⁸³.

Se considera que el CAFTA atraiga mayores volúmenes de inversión extranjera para Centroamérica. Esto podría derivar en una fortaleza pero eso depende de la política económica en el país receptor de la inversión foránea, la calidad de la inversión (si es inversión productiva o especulativa). En varios países de América Latina y el Caribe en los que la inversión extranjera se ha expandido bajo las políticas neoliberales no se ha logrado el esperado efecto multiplicador desde el punto de vista social ni se ha incrementado el empleo formal pues la mayor parte del capital que ha arribado viene atraído por la oleada de privatizaciones de los activos públicos y la maquila.

En México por ejemplo la economía nacional se ha ido desestructurando, el empleo que realmente se ha expandido clasifica como precario e informal y la base del crecimiento económico se ha desindustrializado. En Argentina el flujo inversionista del decenio del sistema de convertibilidad condujo al colapso económico, la peor crisis social de la postguerra y a una espiral de pobreza desconocida en la nación austral, uno de los países que más había avanzado en el combate a este flagelo hasta el decenio de los años 80. En Brasil, que es la economía más grande de Latinoamérica -y el primer destino de los flujos de inversión extranjera en la región- no se pudo evitar la crisis del año 1999 y el así llamado “efecto caipirinha” sobre Sudamérica.

Nada indica que en Centroamérica será diferente pues los principios, concepciones y prioridades de los inversionistas extranjeros para todos los países receptores del Tercer Mundo.

Otra oportunidad pudiera estar relacionada con un acceso más fácil de Centroamérica a los bienes intermedios procedentes de EU pues entrarían en Centroamérica libres de aranceles o con muy bajo arancel.

Finalmente -pero no menos importante- una de las fortalezas que presenta Centroamérica es la estructura de edad de su población. La mayoría de la población en el año 2000 estaba entre 15 y 49 años que es la edad considerada como productivamente activa. El relevo de esta población está garantizado ya que en ese mismo año, en la mayoría de los países más del 30% de la población estaba entre 0 y 14 años. Esto nos permite clasificar demográficamente a Centroamérica como una región joven y capaz de reproducir ese patrón demográfico en su expresión etaria. Para el 2020 Centroamérica estará en capacidad de relevar por vía natural a la población productivamente activa del decenio de los años 90.

⁸³ CEPAL/OIM/BID. Informes nacionales sobre migración internacional en países de Centroamérica, 2002. Págs. 63,96, 124, 128, 196 y 197.

TABLA No. 29
POBLACION POR GRUPOS DE EDADES EN CENTROAMERICA
 (Años)

País	0-14		15-34		35-49		50-64		Mas de 64	
	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010
Costa Rica	32,3	28,5	34,8	34,2	18,6	19,0	9,1	12,1	5,1	6,2
El Salvador	35,6	31,9	37,3	36,0	13,9	17,3	8,2	9,3	5,0	5,6
Guatemala	43,6	39,8	34,4	36,2	12,1	13,5	6,4	6,9	3,6	3,7
Honduras	41,7	36,1	35,3	36,9	13,3	15,4	6,3	7,6	3,4	4,0
Nicaragua	42,6	38,1	34,5	36,8	12,9	14,5	5,8	7,3	3,1	3,3

FUENTE: CEPAL. Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe, 2002. Págs. 4 y 5.

Sin embargo, esta fortaleza puede no dar los frutos esperados si esa fuerza de trabajo no se califica, se fuga o no se le emplea de manera productiva. Si permaneciera inalterable el patrón migratorio centroamericano fuera del istmo caracterizado por fuertes corrientes migratorias entre 20 y 59 años, la región no podría aprovechar directamente su principal riqueza -que es su mano de obra- y en el mejor de los casos, sólo podría aprovechar la remesa que estos enviarían desde el exterior. Si se lograra que la mayor parte de esta población permaneciera en Centroamérica -elevación de los requisitos para emigrar, eficiencia del “tapón migratorio” etc.- pero se le oferta empleo precario o peor aún no se le garantiza empleo, entonces el efecto económico y social de esta población productivamente activa quedaría muy por debajo de su potencial productivo para Centroamérica aunque podría ser muy productivo para las transnacionales maquiladoras debido al bajo costo salarial de la misma.

d) Los retos

Los negociadores centroamericanos deben evitar que frente al levantamiento de los aranceles y las barreras no arancelarias a los productos de Centroamérica para entrar en el mercado estadounidense los negociadores americanos coloquen las normas técnicas, las reglas de origen y los requisitos sanitarios y fitosanitarios como barreras injustificadas al comercio de productos que tienen VCR en Estados Unidos.

Así mismo, los equipos de negociadores de Centroamérica deben trabajar para que los negociadores estadounidenses no sobredimensionen las normas de armonización institucional en temas tan sensibles como la propiedad intelectual, la protección del medio ambiente y los estándares laborales.

Otro reto consiste en ganar unidad en lo referente a los productos considerados sensibles para los países de Centroamérica. En este sentido se advierten dos tendencias. Una que pretende excluir a estos productos de la lista de negociaciones del CAFTA, y la otra consistente en incluir a estos productos. Ahora bien, si se logra unidad en la inclusión de estos productos en las negociaciones entonces sobreviene otro reto que es la combinación de las políticas aperturistas con la adopción de políticas de protección temporal y ayuda técnica y financiera a los pequeños y medianos productores. Esto no ha sido bien logrado en los anteriores tratados de liberalización comercial de Centroamérica previos al CAFTA.

Un punto importante a priorizar en las rondas de negociaciones del CAFTA y en los organismos multilaterales como la OMC por ejemplo es el levantamiento por parte de Estados Unidos de la política de subsidios a sus producciones agrícolas y agroindustriales fundamentalmente a aquellos en los que Centroamérica tiene VCR en el mercado estadounidense. Sin embargo, este un punto muy sensible para Estados Unidos y hasta donde se conoce está fuera de las rondas de negociaciones por la parte de los negociadores norteamericanos e incluso, en la Cumbre de Cancun fue el punto más controvertido al punto que hizo fracasar la reunión de este balneario mexicano y en ese sentido, constituye un mal precedente para las negociaciones del ALCA aunque no parece que tendrá el mismo impacto en las negociaciones del CAFTA.

El CAFTA exige que todos los países miembros sean compatibles con los principios aperturistas, librecambistas, recíprocos y competitivos del neoliberalismo por lo que los países centroamericanos tendrán que profundizar en las reformas estructurales internas (reformas jurídicas, reformas al código del trabajo y al mercado de trabajo, reformas en el sistema impositivo, de pensiones, más compatibilidad con las exigencias de los organismos multilaterales como la OMC, el FMI, el Banco Mundial, el BID etc.) todas las cuales impactan muy seriamente en amplios sectores populares y laborales y pueden encontrar la contradicciones sociales y políticas al interior de las naciones centroamericanas. Esto puede derivar en un contexto no deseado para el proceso negociador que tiene que ser bien evaluado por las autoridades de cada país.

PARTE 3. ALGUNAS REACCIONES PROPOSITIVAS

Teniendo en cuenta que hay condiciones objetivas y decidida voluntad política de parte de los gobiernos centroamericanos y de Estados Unidos por concretar el CAFTA -lo que hace difícil una suspensión- sería conveniente que se lograra influir sobre los equipos negociadores de Centroamérica para que trabajen por lograr una cláusula agrícola que incluya el compromiso de asistencia técnica y financiero Estados Unidos y distintos organismos internacionales con la precisión de que esta asistencia incluya a los segmentos más vulnerables del empresariado centroamericano a la apertura y la liberalización comercial en evitación de quiebras masivas que agraven el problema del desempleo.

Otro punto recomendable sería influir en los negociadores para que trabajen en función de una liberalización gradual que se avenga mejor a la heterogénea estructura económica y social de Centroamérica buscando que los segmentos más vulnerables del empresariado cuenten con algún margen de tiempo para ajustarse al nuevo entorno económico en el que cual tendrán que operar.

Se debería evaluar bien la conveniencia de dos probables escenarios para el CAFTA para Centroamérica: una negociación del CAFTA que no incluya en una primera fase los productos sensibles de cada país a la apertura y la liberalización comercial o una negociación que abarque el ciento por ciento del universo arancelario (tipo TLCAN).

Habida cuenta que el CAFTA impactará a la sociedad centroamericana se propone a las sociedad civil que trabaje en la búsqueda de fórmulas de protección y asistencia financiera,

jurídica, capacitación, organización a los segmentos sociales más vulnerables, a los pueblos originarios, los campesinos pobres y hasta a los pequeños y medianos empresario.

Puede ser importante promover el cooperativismo entre algunos de estos sectores, el rescate de las fórmulas asociativas tradicionales y otras iniciativas sostenibles que tengan en cuenta la historia, las tradiciones y su funcionalidad económica, social y ambiental.

De esta manera se podría estar preparando a estos sectores para resistir los impactos de la apertura y la liberalización comercial no como un fin en si mismo sino como un peldaño para la reestructuración de la economía, el ajuste de los agentes económicos y sociales al nuevo entorno internacional y la recomposición del movimiento popular.

Un ejemplo de lo que se pudiera hacer podría tener como referente a Vía Campesina y otras instituciones que están trabajando con los segmentos vulnerables a la apertura y la liberalización comercial tipo CAFTA.

De igual manera, procede estructurar alternativas comerciales ante el CAFTA entre las que se pudieran citar el comercio justo, el consumo ético etc.